

ORACION PANEGYRICA,

CLAVSVLA DE LA DEVOTISSIMA ROGATIVA,
que por nueve noches celebró la Ilustriſſima Confrater-
nidad del SANTISSIMO SACRAMENTO en la Parro-
quia de Santa MARIA MAGDALENA, con el Rosario
de MARIA SANTISSIMA, y Letanias de todos los
Santos, manifiesto N. Sr. Sacramentado, con Comunión
general, por el feliz ſuſſeſſo, y victoria de las Armas
Catolicas de nueſtro Rey, y ſeñor
D. FELIPE V.

DIXOLA

EN EL DIA VLTIMO. Y FIESTA MENSAL, PRINCIPIO DE
el Jubileo Circular de la Capilla del Santo Chriſto, Domingo quarto
deſpues de la Paſqua de Reſurreccion,
EL Dr. D. FERNANDO PABLO DE AGUILAR Y ARAGON,
Catedratico de Filoſofia, y Teologia, Doctór en ambos Derechos,
Protonotario Apoſtolico, Dignidad de la Santa Igleſia de
Roma, y Inez Subcolector de la Reverenda
Camara Apoſtolica.

SAGALA ALVZ, Y LA DEDICALA HERMANDAD
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DE
DICHA IGLESIA

AL EXC. Sr. D. MANVEL ARIAS,
ARZOBISPO DE SEVILLA, DEL CONSEJO DE
ESTADO DE SV Mageſtad.

Con licencia en Sevilla, por Juan Franciſco de Blas, Impreſſor
mayor de dicha Ciudad Año de 1704.

ORACIÓN

PARA LA VIDA

DE LA ALMA Y DEL CUERPO

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

AL EXCELENTISS. Sr. D. MANVEL ARIAS,
Arçobispo de Sevilla, del Consejo de Estado de su
Mag y Governador, que ha sido de
estos Reynos.

EXC. SEÑOR.



Endidas ya sobre las
firmes columnas del
Español Imperio, las
militares altaz, (1) a
menya belica indiçio
provocò la tenaz
porfia de vna mal
fundada pretensa cõ-
tra la justa possession column.

(1) Columna belli significat
habuit, super quam, quo-
tiescumque bellum cui-
piam indiceretur, hastam
iaciebant. Pier. verb.

de un derecho, que solo infidelidad, y am-
bicion pudieron hazer disputable, llega
buscando la sacra proteccion de V. Exc. res-
te Sernion, que en los festivos cultos con-
sagrados a el Sacramentado Cordero por
su Illustre Hermandad, sita en la Parroquia
de S. Maria Magdalena de esta Ciudad de
Sevilla, implorando el Divino auxilio para
los felizes progressos de las Catolicas Ar-
mas, predicò el Doctor Don Fernando de
Aguilar subdito de V. Brç. cuyo soberano
ingenio exornado con eloquente erudi-
cion, y aplicado con glorioso sudor a con-

...enter la justicia de nuestro Invicto Quinto Filipo, y establecer en los pueblos contra bastardas inclinaciones su fidelidad, y amor; ha hecho en el gran teatro de esta Ciudad tan apreciables sus Evangelicas oratorias, que las mas gozan, aunque à violencias de su modestia de la publica luz, por la prensa, ò porque la lealtad Sevillana empieça ya à celebrar, como triunfo sus vaticinios; ò porque ya, que el comun afecto no logre el verlas escritas en el bronce, (2.) ò exaradas en el inamolo, sirva de laminas el papel, à quien dará la eternidad permanencias, para que quede à la posteridad eternizada su memoria.

(2.)

*Vt scribantur sermones
mei: vt exarentur stylo
ferreo, & plumbi lamina,
vel celtè sculpantur in
filice.* Job. cap. 19. vv.
23. 24.

Pudiera esta Hermandad tener presentes, quando busca à V. Exc. Mecenas, por motivo su generosa Estirpe; la antigua Nobleza de sus gloriosos Progenitores, ò la hermosa contextura de virtudes, que constituyen à vn Principe en superior esfera de noble, (3) però solo ofrece à su grandeza tan pequeña obra, porque contiene, aunque en pocas ojas profeticos anuncios de sucesos, que creídos piadosamente, por infalibles, daràn dilatada materia à los Anales pronosticos propicios à el estado de nuestra Española Monarquia, en cuyo glorioso Catrastophe tiene tanta parte la lealtad de V. Exc. pues quando yàzia el Leon rendido à las violencias de su fiebre, tan desmayado el vigor de innata fortaleza, que en vez de formidables rugidos para el respeto; se

(3.)

Animus facit nobilem.
Senec. epist. 44.

oian solo lastimosos gemidos para la compasión, quando expuesto à los desayres de indefenso, dormía en el lecho, que con apariencias de descanso le labrò el ocio, y le millò la lisonja, quando por su inevitable falta(4) amenazaba su Región lamentable ruina, no solo en virtud de antipatias poderosas, sino por execrables iras de vna impia ingrata Paloma, que siendo la mas tímida entre los vivientes, que pueblan el ayre,(5) solo tiene valor, para romper los fueros de la naturaleza, convocada la mas noble fidelidad, y fomentada con el zelo de V. Exc. se colocò en el trono de el Leon el Regio Heroè, que antes de ser empleo de nuestros ojos, fue dulce Imàn de nuestros corazones. Magnanimo Joben, que retirandose de las Magestades del dozel, apetece los desavios de la campaña. Leon cuyos rugidos(6) se oyen ya resonar en los enemigos confines, reduziendo su valor à cobardes, à los que siempre fueron infieles.

Empuño Filipo el Cetro, matizando el siempre verde Español Laurel con la fragrante candidez de las Lifes: he imitando à el Rey Supremo, que como dize David(7) siempre se inclina à los que halla fieles en la tierra; puso los ojos en V. Exc. para los primeros empleos de esta Monarquía. Eligiòle à el consorcio de los Supremos Heroes de Castilla para la expedicion de los 100. negocios à la causa publica mas convenientes, nombrandole su confianza ministro, en

(4.)

*De reliquit quasi Leo vm
braculum suum, quia fa-
cta est terra in desolatio-
nem à facie ira columbae.*
lerem cap. 25 v. 38.

(5.)

*Hac iniusta est columba-
rum generi nota, quod eo-
rum mas iam validior
factus patrem nostro im-
petit, & à matris confor-
tio tentat abigere: Aegyptis
Sacerdotes impium, ingra-
tumque hominè, ac in eos,
qui de se bene meriti fue-
rint, perduellem significa-
re, si vellent, columbum,
aut pullum eius, qui ma-*

*trem sollicitaret, facere
consueverunt Pier ibid.
verb. columb.*

(6.)

*Leo rugiet, quis non time-
bit? Amos cap. 4.*

(7.)

*Oculi mei ad fideles terræ.
vt sedeant mecum. Psal-*

(8.)

*Tecum pacis certa, tecum
belli dubia conferebat: &
quod apud sapientes Reges
jungere minus est om-
nia, secure tibi pectoris
pandebat arcana.* Cal-
liod. lib. 8. cap. 9.

(9.)

*Aaron frater tuus erit
Propheta tuus.* Exod.
cap. 7. v. 1.

(10.)

*In veste enim poderis,
quam habebat, totus erat
Orbis terrarum.* Sap. 6.
18. v. 24.

(11.)

*Scio enim, quam difficile,
atque asperum factum sit
concilium dare Regi.* Sall.
de Repub. or. ad Cæs.

(12.)

*Cælum iam sessò, & suc-
cumbente ponderi Atlan-
te humeris tulit.* Calp.

cuyo pecho depositasse sus mas intimos Arcanos, para conferir con su prudente juicio los seguros conductos de la Paz, y dudosos sucesos de la Guerra. (8) Al gran Caudillo de los Exercitos de Dios le señalò el Supremo Numen vn Aaron, para que fuese de Moyles el Oraculo, (9) en cuyos sacros ombros, y vestiduras estavan misticamente encargados los cuydados de su pueblo, (10) y de todo el Orbe, y à el Principe de los Catolicos Exercitos, Filipo le destinò la disposicion mas sabia la sacra Persona de V. Exc. para que venciendo lo arduo, que halla la discrecion en dar con- sejo à los Reyes; (11) funde en sus prudentes dictámenes las mas seguras resolucio- nes, y fie en la firmeza de sus Herculeos ombros el desahogo de sus graves cuyda- dos, mas por partir (12) el Catolico Atlante con su Hercules la gloria de mantener los Orbes, que por fatigarle el peso de su vaita Maquina. Aun entre los marciales estruendos de la campaña, donde solo parecen necessarios los brios de la jubentud, ò la edad llena de militares experiencias, tiene V. Exc. la gloria de asistir à nuestro Amado Monarca; Nuevo auspicio, que confirma la felicidad, que este Panegyrico anuncia; pues si quan- do los antiguos Principes provocados de la injusticia, è improvidad de los enenigos se resolvian à tomar con ellas Armás justa satisfacion de su injuria; al tiempo de pu- bli-

blicar la Guerra permitian (13) en los con-
 fines de los enemigos campos. *Vn Ariete*, *Sanctius instituti homi-*
 con cuya ceremonia publicaban su justa *nes, cui aliqua affecti essent*
 causa, y que solo provocados de la impie- *iniuria, ultionis procura-*
 dad salian à la campaña, en cuya atencion *tionem nō à se, sed ab hos-*
 consagraron la pugnacidad del Ariete à las *tium improbitate, atque*
 milicias de Marte. Quando el grā Principe *iniustitia indicatum, tes-*
 de las Españas Filipo, quiere hazer nōtorio *tatumque facere vellent,*
 al Orbe, que el romper el lazo de la paz, so- *indicturi cuspiam bellum,*
 lo es provocado de la injusticia, porque no *arietem perfectiorem prae-*
 basta el sufrimiento de su magnanima pa- *mittebant, quem in hos-*
 ciencia à tēplar los ardores de tan mal fun- *tium fines immitteret, ho-*
 dada ira: conduze hasta las frōteras enemi- *nessam ita suam causam*
 gas la gran Dignidad, y Prelacia de V. Exc. *ostensuri, quod non nisi pro-*
vocati bellum gerere co-
gerentur. Pief.

(14) simbolizada en el *Aries*, cuyo nom- *(14.)*
 bre, y blazon diò renombre à la antiquissi- *Arietes dicuntur Praela-*
 ma Familia de *Arias*, para calificar con su *ti, & Sacerdotes qui pri-*
 asistēcia el derecho de su justicia, y que *mum ordinem teneant.*
 el recurso à las armas es para que ceda à el *Sylv. allegor.*
 poder, lo que no puede à la razon.

Esta singular preeminencia conque fa- *(15.)*
 vorēce el Gran Filipo la lealtad de V. Exc. *Ambulans in via immo-*
 es autentico testimonio de sus relevantes *destata, hic mihi inistra-*
 prendas, è inviolable rectitud, pues por las *bat. Psalm. 100.*
 operaciones del Principe, (15) se reconocē *bat. Psalm. 100.*
 los acertados influxos del ministro: es lo V. *bat. Psalm. 100.*
 Exc. en la ocañon, que la guerra es natural *bat. Psalm. 100.*
 defensa de vna violencia, y preservacion *bat. Psalm. 100.*
 de riesgos, que amagan à empañar la pue- *bat. Psalm. 100.*
 za de la Religion Catolica, sin que princi- *bat. Psalm. 100.*
 palmente mita la gran piedad del Leon de *bat. Psalm. 100.*
 las Españas, cuya soberana empresa, no im- *bat. Psalm. 100.*
 porta, que la resutan Gigantes, que infame-

(16.)
Apud Gesner. Pier. &
alior.

(17.)
*In Cælum conscendam, si,
miles ero Altissimo, ascē-
dam super altitudinem
nubium. Ezeq. c. 14. v. 14.*

(18.)
*Aquila præterea sydus
caeleste est. Calop.*

(19.)
*Reges, aut Sacerdotes di-
cebantur Christi. Sylv.
allegor. 3.*

(20.)
*Egressus es in salutem
Populi tui, in salutem cū
Christo tuo. Habac. c. 3.
Revelatus es ad libera-
dam Populum tuum, ad
liberandum Christum tuū
delevisti à conspectu eorū
Reges, & Principes: à do-
minibus suis expulisti sec-
lestos ac fregisti exercitus
eorum; pedibus Populi
tui colla Regum inimico-
rum ipsorum calcasti.
vers. Cald.*

mente coligados, pretenden despoſcer à el
Supremo Jupiter de la pacífica poſeſſion
de su Cielo, y de su Solio, (16) pues ay ra-
yos, que conviertan en cenizas las arrogā-
cias de la emulacion, para que quien ſabe
reduzir à la practica vna ficcion, por las
puertas del caſtigo entré ſin fruto à ver el
deſengaño; no importa, que aya eſpiritu ſo-
bervio, que comunerò de su Patria el Em-
píreo (17) aſecte igualdades con la Mageſ-
tad Suprema, pues aunque mas ſe aſſegure
en el ſequito, y conſorcio de la tercera
parte de errantes aſtros, las nubes, que ape-
tece por trono, lo arrojan à el Abiſmo co-
mo Exalacion, y acabará en feo carbon, el
que madrugò en su nacimiento à ſer luz.
No importa, que ſe halle el Aguila por aſ-
tro (18) y conſtelacion luzida de la ſuperior
Eſphera, pues en ſaliendo el León le ame-
naza fatal excidio à su hermoſura. *Ex
Oriente Leone occidit.*

Sale Filipo à la Campaña acompañado
de V. Exc. Y ſi la Sacerdotal Dignidad, y
Pontificia (19) conſtituye Chriſto à quien
la goza, lo miſmo es; que ſalir el Principe
con su Chriſto por la deſenſa, y libertad de
su Pueblo, como profetizó Habacuc, (20)
vinculando à eſta circunſtancia ſeguridades
de la victoria, en cuyo terrible conſlicto
quedò trofeo de la cuchilla del Pueblo de
Dios la cabeza de la impiedad, deſvanecido
el fundamento de su Maquina aparente.
Los Principes, y Reyes coligados, deſvara-
radqs

tados con ignominia. Arrojadados con con-
 fusion de sus casas, los que en ellas dieron a-
 la maldad abrigo, y deshechos sus exerci-
 tos, los cuellos mas inflexibles de los ene-
 migos Reyes, fueron pisadas de la plebe.
 Era la causa de Dios, como lo es, la que de-
 fiende nuestras Esquadras; no desdize de ac-
 cion tan gloriosa, que à emprenderla sea
 oygá el nombre de V. Exc. Pues si en la pri-
 mera batalla, que se dió entre poderosas
 Hierarchias, por defender el derecho na-
 tural de Dios, y culto de Religion debido à
 su Suprema Excelencia, se oyó la voz, de
quis sicut Deus ? que fue horror de los ene-
 migos, y desmayo de sus altivezes. En los
 Exercitos de nuestro Gran Filipo, que sale
 à defender su derecho natural, y à impedir
 el que no infesten sus Catolicos Reynos sa-
 crilegas invasiones, es bien, que suene la voz
 de *vn Nobiscum Deus*, que se interpreta
 Emmanuel, para que à el oír los rebeldes, q
 Dios està con nosotros, teman el golpe de
 Dios, que les amanza en nuestras Armas, y
 elijan hazer dichofo el error con la luz del
 desengaño, por no quedar à los futuros he-
 chos estatuas del escarmiento.
 Dexo à plumas de mas subtiles puntos la
 Genealogica descripcion de V. Exc. porque
 no puede ceñirse à las precisas estrecheces
 de este papel tan extensa materia; y porque
 las hazañas, (21) de los Predecesores, es dis-
 putable, si son precisas. Las del zelo incom-
 parable de V. Exc. son las que en la oportu-
 nidad

(10)

(11)

(12)

*Nam genus, & proavos, &
 que non fecimus ipsi, vix
 ea nostra voco. Virgil.*

nidad del tiempo ha especulado nuestra veneracion; q̄ enquadernadas con los anuncios deste Sermon hazen vn tomo de vaticinios favorables, conq̄ se aliente: los tímidos, y se confirmen los constantes. Merece el Autor por su luzido trabajo la atención de V. Exc. pues aunque le ha conseguido publicas aclamaciones, es el aprecio del Príncipe, quien mas valoriza las obras. El mas bien labrado Jardin, (22) aunq̄ en su Areola abúde de hermosura, y de fragrancia, conque dulcemente atrae las comunies atenciones, si le falta la propicia vista del Sol, pierden sus flores desmayadas el aliento, q̄ las hazia mas vistosas. Está en el mundo admitida vna maxima por celebre, de q̄ el mérito es la corona, (23) y que la virtud es solo premio de si misma, q̄ practicada sin discrecion es ofensiva de la equidad, porq̄ es condenar à que esté ociosa la rectitud de la justicia, ò q̄ en el exercicio sea su distribuciõ injusta; es abrir escuela à la ignorancia, donde se estudie el no merecer, para hazerse capaz de gozar. Sigue à el Autor la pensión del benemerito, en quien si las tareas estudiosas formaron de sus prendas empleos dignos de la admiracion, las retira del premio; ò esta mal entendida maxima, ò su abstraccion de humanas pretensiones, y aun desseos, que solo podrá vencer, quien con los experimentados aciertos de su justicia, sabe enmendar los yerros de la fortuna. Guarde Dios la persona de V. Exc. en su mayor grandeza. Sevilla, y Abril 20. de 1704.

(2.)

*Aspice vt aspicias. Petra
sancta de symb.*

(23.)

*Ipsa quidem virtus sibi
met pulcherrima merces.
yl. star. lib. 3.*

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN
Lorenzo, del Orden de San Francisco, Lector de Pri-
ma, y Guardian en su Colegio de San Buenaventura
desta Ciudad.

POr comission del señor, Licenciado D.
Joseph Cachupin, del Consejo de su
Magesad, y su Alcalde del Crimen de la
Real Audiencia de la Nobilissima Ciudad
de Sevilla, Juez de las Imprentas de ella, y su
Reynado: He leydo vna Oracion Panegyri-
ca, clausula de la devocissima Rogativa, que
por nueve noches celebrò la Ilustrissima
Confraternidad del Santissimo Sacramento
en la Parroquia de S. Maria Magdalena con
el Rosario de Maria Santissima, y Letania
de todos los Santos, manifiesto nuestro Se-
ñor Sacramentado, con general combite por
el feliz suceso, y victoria de las Armas Cato-
licas de nuestro Inviecto Rey, y Señor Feli-
pe Quinto, &c. parto luzido de el solar
ingenio de el señor Doctor Don Fernan-
do de Aguilar y Aragon, Catedratico de Fi-
lososofia, y Theologia, Doctor en ambos dere-
chos, Pronotario Apostolico, Dignidad de la
Santa Iglesia de Roma, Juez subcolector de
la Reverenda Camara Apostolica, y mi siem-
pre venerado Maestro: y aunque este titulo
ultimo, y cordial afecto conque siempre he
estimado al Autor, pudiera hazer sospechosa
mi censura, hallo satisfaccion a este escrupulo
en la eloquencia de Plinio: *Amo quidem fuisse*, Plin. in Panegy.

indico tamen ; *Et quidem tanto attritus quanto magis amē*. Engañase quiē juzga , que el amor no es delicado, y escrupuloso, porque mejor se mira, por aquello que mas se ama , y estima.

Censurar Sermones es empleo muy achacoso, però si son como este no ocupa el tiempo su letura, mejora si de ocupacion el empleo , siendo para los sentidos deleyte , para los afectos lisonja , y para el entendimiento enseñanza; y viene à ser, q̄ remitirme esta ingeniosa oracion para q̄ la vea , y censure , es ponerme à los ojos la mejor idèa del pulpito para lograr la dicha de tener por duplicados titulos à su celebrado Autor por mi verdadero Maestro. Si la admiracion que me han ocasionado sus elevados discursos pudiera trasladar à la pluma, quedàra menos congojada mi obediencia en la execucion del examen: pues estando rubricados con el nombre de su Autor, es preciso convertir en alabanza la inviolable ley de la censura. *Laude pro censura detulit* ; que dixo Hugo Laudanense en ocasion semejante.

- Tan cabal de aciertos està este Panegyrico que èl es la mejor aprobacion de si mismo, y el mayor credito del Autor. He leydo atento, y cuydadoso , y veo en èl cumplidas muy de lleno las obligaciones del assunto. Este es grande, alto , y arduo, y todo este caudal de obligaciones se vè satisfecho en el desempeño luzido deste Doctor Sapientissimo; por que si se penetra el ingenio conque discurre,

la erudicion conque ilustra, la noticia profunda de Escritura conque apoya la gravedad, y juicio conque sentencia la hermosura del estilo, y eloquencia conque suspende, y el arte conque todas las circunstancias toca, sin dexar à alguna quexosa verà: quan adequado le viene lo que dixo Plinio à su grande amigo Maximo: *Est opus pulchrum, val-*

Plin, ad Maxim.

dum, sublime, varium, & cum magna laude diffusum. Quien no conociere al Autor se lo darà à conocer este escripto: pues el Sabio por la Doctrina se conoce: *Doctrina sua noscitur*

Prov. 12.

ver. Quien lo conociere tendrà à este Sermõ por hijo legitimo de sus prendas, y ventajosos estudios. Los hijos de la naturaleza muchas vezes nacē disimiles à los padres que les dan el ser, mas los partos del entendimiento siempre salen con la marca del taller donde se forman segun lo notò Casiodoro: *Contin-*
git disimilem filium plerumque generari: oratio
autem dispar moribus vix potest reperiri.

Casiod. in præfatione
Epistol.

Siempre la pluma del Autor ha merecido crecidos los aplausos por lo subtil, y remontrado de su buelo, pero en el empleo deste Panegyrico, es acreedora de las mas singulares estimaciones. En felizes anūncios forma el Penacho de los triunfos de nuestro Iavicto Monarcha, y Catolico dueño Felipe Quinto, coronando en fieles vatifinios de Laureles sus gloriosas, y triunfantes hienas, y pluma, que hermosa tanto la Corona de su Príncipe bien merece el premio mas venturoso.

Te-

(1.)
Mag Antoni Villafin
aprob. tom. 1.

Iob cap. 3:

Prov. 23:

Tenia Dario una joya de tan subido precio, que valia mas que vn Reyno. Venciólo Alexandro, y vino à sus manos aquella joya tan preciosa, y para darle el aprecio que debia la colocó en la pluma que le servia de penacho, juzgando discreto, que era acreedora de tanto valor, y precio pluma, que sabia escribir, y señalar en su diadema vnos triunfos tan gloriosos. (1) Quando la pluma del Autor no logre el premio de sus empleos, nadie le podrá negar el merito, ni por esso se cansará su lealtad, y amor, de vaticinar à su Alexandro Católico Laureles gloriosos, empleando con infatigable zelo su pluma en hermostear con victorias, y con triunfos su bien permanente Corona.

Panegyrico me parece este tan perfecto, que solo podrá parecer mal à los ojos de la ignorancia, ò envidia, porque de su maledicencia irracional, aun no se halla libre la luz.

Qui maledicunt diei. Con la envidia, todo lo bueno va perdido, y con especialidad los Sermones si son hermosos, segun lo afirma el Sabio en los Proverbios: *Perdes Sermones pulchros;* pero esta será su mayor aprobacion, pues no puede aver mayor ganancia, ni mas gloria que tener, que perder mucho, con la envidia.

El Autor ha predicado muchos Sermones en los Pulpitos mas eminentes, y de assumptos los mas arduos conque a suspendido los oradores mas Sabios, y logrado los mas calificados concursos. No pocas de sus Evangelicas

licas oraciones à pesar de su modestia gozan la luz de la prensa para perpetua enseñanza de los siglos, y para que se eternize en ellos la fama de su voz. (2) Mas aunque en todas explica el Autor el lleno de su Sabiduria, en esta parece que apurò el piclago de su alta especulativa; porque ni los textos pueden ser mas oportunos, ni los testimonios mas fieles, los epitetos mas propios, las figuras mas vnas, las razones mas fuertes, ni de mas peso la inteligencia, siendo en sus palabras vn rio, y en las clausulas vn rayo. (3) Excediòse asimismo el Autor en esta Evangelica idea, pues siendo todos sus Sermones buenos, y ventajosos de todos, este me parece el mejor, y optimo; y porque no juzguen que esta aprobacion es mas hija del amor, que de la razon, oygase à David, que hablando iluminado de lo alto no pudo tener los achaques de apasionado.

Eruetavit cor meum verbum bonum, dize al Psalm 44. de sus vaticinios Sagrados. Prompiò mi corazon en vna buena palabra. En vn Sermon optimo leyò Tertuliano: *Sermonem optimum*, entondò vnos versos en que se contenia el maximo de sus Sermones, explica en su concordia mi Haye: *Verbum bonum; id est, carmina in quibus sermo optimus continetur*. Tan ventajoso le pareció à David que le intitulò cantico de erudicion, inteligencia, y sabiduria, segun la version de Symmaco, y San Geronimo: *Eruditionis, intelligentie, & scientis canticum*.

Tritemius de laud. Scr.
(2.) *Maiores scriptoris pietas officio predicatis; quia istius cum tempore perit memoria, illius per se verat in annos multum annitatio; predicator loquitur dumtaxat presentibus, scriptor etiam futuris; cum predicator desinit cessat officium, scriptor mortuus involuntarie facit institutum.*

(3.) Apolin. lib. 9 ep 7. *Opportunitas in exemplis, fides in testimonijs, proprietates in epitetis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, fluamen in clausulis.*

Tert. cit à Lorino supr. Psalm 44.

Haie hic.

Hier. apud Haie hic. *id est, super A*

Diver-

Diversos, y varios Sermones predicò David, que dexò en sus Psalmes impresos, llenos de profundidad misteriosa, de erudición, y celestial enseñanza, y siendo todos tan excelentes, que los dictaba el Espíritu Sobrano solo à el deste Psalmo llama el optimo, el erudito, y el sabio: *Sermonem optimum, eruditionis, intelligentie, & scientis canticum.* Pues en què excede este Sermon à los demás para llevarse entre todos el renombre del optimo, y erudito? Léase la materia desta Oración, ò Psalmo, y se verá quan ajustado le viene el eplitero à todos tan ventajoso.

Empieza David su Sermon assi: *Dico opera mea regi enunntio*; leyò Aquila, y otra letra vierte: *De rege ad cuius gloriam hoc ego carmen promittio.* Conque construyendo segun estas versiones, el exordio de la Oracion de David afirma, que su assumpto es predicar prosperos vaticinios, y felizes annuncios para gloria de su Rey. Y quien pregunto es este Rey? Ya lo señala en el titulo del Psalmo, segun lo lee el Doctor Maximo: *Victori pro lilijs.* Y Aquila: *Vicenti pro lilijs.* Contiene esta oracion pronosticos ciertos, que vaticinan la gloria de vn Rey vencedor, y triunfante por los Lirios; Lises Regias, que diò el Cielo por divisa gloriosa à los Principes, y Reyes, que traen su origen de la Real Casa de Francia, segun afirma Lorino en la exposicion deste titulo: *Victori pro lilijs. Flos Regius nominatur. Quod Francis Regibus Christianis pro insigni de Cælo datum creditur.* Sc-

Hier. apud Haic. hic.
Aquila ibidem.

Señalada por las floridas Lises la Real
Persona, de quien anuncia, y presagia los
trunfos passá à pintar, no solo su hermosura
si tambien la de su Esposa. De aquel afirma
ser superior en la belleza, y tan dulce en las
palabras, que cisfunde gracia por sus labios
con que roba los corazones: *Speciosus forma*
Diffusa est gracia in labijs tuis. Llega à deli- Psalm. 44. v 3.

near à la Reyna, y se retrata, no solo vestida
de la mas rica, y vistosa tela, si tambien exor-
nada de variedad de prendas, prerogativas, y
gracias, que sirven de dulce suspension à los
sentidos, y delicioso encanto à las volunta-
des: *In vestitu deaurato, circumdata varietate,* Ibidem v. 10.
charismatum, & virtutum, que expone mi
Lyra.

Passa adelante, y para esmaltar con la dis-
crecion su belleza, le intima olvide su nativo
pueblo, la casa, y familia de su padre, donde Jansen. hic.
le llamó para Esposa: *Obliviscere populum tuum,*
& domum patris tui: inter quos nata est. &
aquibus te Rex in conjugem vocavit. Llama
casa, y familia de su padre al pueblo Hebreo,
dize mi Lyra, de quien traia origen la primi-
tiva Iglesia Esposa del Rey de los Reyes,
Christo: *Populum tuum, id est, iudaicum popu-* Lira hic.
lum, de quo descendit primitiva Ecclesia. Olvi-
dado esse Israelitico pueblo de los favores, y
beneficios, que debia à este Supremo Monar-
cha, que avia elevado à su hija à la dignidad
de Reyna se revelò ingrato, y desconocido
contra su Real Corona; pues embidioso de
las felicidades de esse Rey Soberano: *Quod*
५५५ faci-

facinus, quia hic homo multa signa facit? Y temerario de las Armas del Romano Imperio: Venient Romani, levánto Tropas para depounerlo del Solio, solicitando con los ministros del Cesar le borrasen el titulo de Rey, que le servia de corona. Noli scribere Rex pudorum. Esta es la causa porqué porque pide á la Reyna olvide á su ingrata, revelada, paterna casa, asegurandole que este olvido será el esmalte de su hermosura, y el incentivo mas eficaz en su Rey para el amor de su belleza. Et concupiscet Rex decorem tuum; id est, si haec feceris pulchritudinem tuam Rex ex inio amore prosequetur.

Jansen. sup. Psal. 44.

Delineadas las naturales prendas destas Regias Personas prosigue su Sermon David, diziendole á su valeroso Rey. *Cine tu fulminante espada: sal de la Corte, y camina á la campaña, que esse salir tendrá por efecto el Reynar, pues en essa salida consiste de tu Corona la firmeza: Arcingere gladio tuo: intende prospere procede, & Regna. Esta resolucion valiente anuncia felizes progresos á tus Armas, pues tan milagrosamente se verá exaltada tu diestra, que triunfante de sus contrarios los pondrá á tus pies rēdidos: Deducet te mirabiliter dextera tua. Sagittae tuae acutae, populi (vulnerati, & devicti, Añade Tyrino) sub te cadent.*

Pues pregunto: De donde infiere David, que esse potentissimo Rey en vna pugna tan arresgada ha de lograr triunfos tan crecidos, y conseguir laureles tan gloriosos? *Propter*

veri-

veritatem, & in insuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter, dextera tua. Responde David: Los motivos de su guerra, y de salir en propia persona à la campaña, son verdad, mansedumbre, y justicia. En la verdad esta es-
ta entendida la fidelidad que se debe à lo ju-
rado, segun expone mi Haye, ò la creencia q
se ha de dar à lo refelado de fee, como lo ex-
plica Maluenda: y este es el principal motivo
que tiene aquel Catolico Rey de salir à la
campañas y porque sale à pelear contra infie-
les traydores, y contra obtinados Hereges:
Propter veritatem; super verbum fidei.

Haic hic. *Fidelitas in promissis.*

Motivale à essa justa guerra, su mansedū-
bre; por la tolerancia summa, que ha tenido
en los agravios, y el sufrimiento en las inju-
rias, que justifican la colera de sus iras, quan-
do sale a oponerse à los que coligados con
sus enemigos corresponden con agravios la
summa de sus beneficios, abusando de los fa-
vorables partidos con que les ha combidado
su mansedumbre, y clemencia: *Propter man-
suetudinem: quia molestias, & iniurias substi-
nuit sine mentis perturbatione,* que expone mi
Lyra, Y finalmente sale à la campaña movi-
do de la justicia, pues haze guerra à los que
con injustas violencias le disputan el innega-
ble derecho que tiene à la Corona: *Propter
iustitiam.*

Maluend. apud Haic
Super verbum fidei.

Lira hic.

Estas son las principales causas de salir este
gran Monarcha en propia persona à la cam-
paña, y los justos motivos de su sangrienta
guerra; y verdad, mansedumbre, y justicia, con

la verdad pelea contra infieles traydores , y
Hereges oblinados; con la mansedumbre se
opone à los Coligados, que proceden ingra-
tos, y desconocidos; y con la justicia batalla
contra injustos pretendores de su Corona; y
siendo estas las causas que justifican la guerra,
que publican sus invictas armas seguras llevā
las victorias, dize Dávid. Para sus triuñfos no
necesita de ageno, y extraño auxilio, porq̃
solo su potente diestra rendirà à sus enemi-
gos ampliando su Reyno, y acrescentando
nuevos dominios à su real Corona: *Et dedu-*
cet te mirabiliter dextera tua. Id est, his virtu-
tibus regnis alieno non indigebis auxilio; sed
dextera tua soli sufficiet, vt mirabiliter te de-
ducat, & progredi faciat in Regno ampliando,
donec pennis omnes inimicos tuos scabellum pe-
dum tuorum, que dixo muy al intēto Tyrino.

Ciñendo empero à breuē summa lo di-
cho, en el Sermon deste Psalmo habla David
fino à la letra, por lo menos en alegoria muy
propria de vn Rey, cuya Real Profapia seña-
lada del Cielo con floridas Lises, casado con
yna Reyna, cuyo padre, y pueblo coligado al
Romano Imperio pretende quitar de sus glo-
riosas sienes la Corona; y al verle que sale à
la campaña à oponerse à empresa tan teme-
raria, y violenta le pronostica felizes triun-
fos, y laureles gloriosos: porque sale armado
de verdad, mansedumbre, y justicia; de ver-
dad contra oblinados hereges, e infieles tray-
dores; de mansedumbre contra coligados in-
gratos, y aliados desconocidos, y de justicia
con-

contra injustos pretendores : clausulando el Profeta en breve compendio todo el assunto, que con tanto acierto , y propiedad predicò el docto Panegyrista. Asi, pues, con razon afirma David , que de todos sus Sermones siendo tan buenos , este es el mejor , y el optimo , porque el assunto para la ocasion presente estan genuino , y proprio , que le haze à todos los demàs muy vetaioso: *Eructavit cor meum Sermone optimum, &c.*

Juzgo que sin errar no puedo dexar de tener este sentir ; por lo qual soy de parecer que este Panegyrico es digno de la Prensa , y su celebrado Autor merecedor de crecidos premios, por tan lucidos trabajos. Asi lo siento, salvo meliori, &c. En este Colegio de San Buenaventura de Sevilla en 24. dias del mes de Mayo de 1704. años.

Fray Juan Lorenzo.

Por su mandado
Juan Francisco Carrero
Escribano
Leyó

Licencia del Juez de Imprentas.

EL Lic. D. Joseph Velez Cachupin, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, que por ausencia del señor Alcalde D. Antonio Maria de Milan, Iuez Superintendente de las Imprentas, y Librerías desta Ciudad, y su partido, despacho esta comission; por lo que à ella toca, doy licencia para que por una vez se pueda imprimir vn Sermon Oracion Panegyrica, que en la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena con motivo de la Rogativa, que la Hermandad del Santissimo Sacramento, sita en ella, hizo por los buenos sucesos de las Armas de! Rey nuestro señor, predicò el Doct. D. Fernando de Aguilar y Aragon: atento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia diò su censura el R. P. Fr. Iuan Lorenzo, del Orden de N. P. S. Francisco, Lector Iubilado, y Guardian en el Colegio de San Buenaventura de esta Ciudad, la qual con esta licencia se imprima al principio de cada Sermon, cuyo impressiõ se ha de corregir con el original, en que està el dicho decreto de censura. Dada en Sevilla en veinte y seis de Mayo de mil setecientos y quatro años.

Lic. D. Joseph Velez Cachupin.

Por su mandado,
Iuan Francisco Carrera,
Escrivano.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN
de Castro, de el Orden de nuestro Padre San
Francisco, Lector Iubilado, Ex-Secretario ge-
neral, y Padre de Provincia, y Examinador
Synodal deste Arçobispado, en su Collegio de
San Buenaventura desta Ciudad.

POr comision del señor Doctor D. Juan de Monroy, Governador, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, y Canonigo de su Santa Iglesia Patriarcal, y Metropolitana, &c. He visto este Sermon, que predicò el Doctor D. Fernando de Agui-
 lar, el Festivo dia que consagrò la Herman-
 dad de Christo. nuestro Bien Sacramentado,
 Cultos Magestuosos à el Inmaculado Corde-
 ro, implorando el Divino auxilio, para el fe-
 liz logro de las Catolicas Armas, contra la in-
 justa Coligacion de enemigos, imitando la
 practica de nuestra Madre la Iglesia, (1.) que
 para resistir las enemigas invaciones, pide ef-
 fuerços à la salutifera Hostia: y hallo en su
 ingeniosa idea vna suavidad, saludable, hija
 de su eloquente sabiduria, que arrastra sin
 violencia la atencion à admirarla (2.) por ra-
 ra, y precisa, el juyzio à calificarla por discre-
 ta. Nace para trabajar el hombre, (3.) y el
 Ave para medir con sus alas la superior Esfe-
 ra;

*O salutaris hostia,
 Quæ Cæli pandis ostium.
 Bella premunt hostilia,
 Da robur fer auxilium.
 Eccles. 1.4. Hymn.*

*Qui eloquenter dicunt su-
 viter qui sapienter, salu-
 briter audiuntur sed salu-
 bri suavitate, vel suavis
 salubritate, qui melius.
 Aug. 1.4. de doct. Christ.*

*Homo nascitur ad laborem.
 & avis ad volatum. Job.
 cap 5. v. 7.*

MAN. A. M.
152. 152. 152.

ra, y el Orador parece, que nació hombre, y Ave, pues los sutiles discursos que trabaja como hombre, son buelos conque se remonta como Ave. Dióle el Aguila su renombre, y el ingenio la propiedad; porque el Aguila mira à el Sol, sin que le perturbe su luz, (4.) y sobre inaccesibles peñascos sube à registrar la comida; y el Orador examina los rayos de el Sol, sin que le ofendan sus excesivos resplandores, y sobre firmes piedras de solidos fundamentos contempla la comida de aquel

(4.)
In praeurptis silicibus commoratur, atque inaccessis rupibus, inde contemplatur escam. Iob. 39. vv. 28. 29.

(5.)
Plena plumis, & varietate venit ad libanum, & tulit medullam cedri. Ezeq cap. 17. v. 3.

(6.)
Medulla tritici. Deuter. cap. 32 v. 14.

(7.)
Et erit firmamentum in terra, super extolletur super libanum fructus eius. Alia vers. Et erit frumentum in terra. Psalm. 71.

(8.)
Tria mihi difficilia sunt: viam Aquile in Caelo. Proverb. cap. 19.

(9.)
Scimitam ignoravit Avis. Iob: cap. 28.

(10.)
Præcipuum itaque eius significatum est, in oblata Divinitus prosperitatem ostendat. Pier. verb. Aquil.

Pan, dulce alimento del alma. El Aguila grande revelada à Ezequiel (5.) vestida de hermosas plumas, à quien hazian mas vistosas el matiz de varios colores, subió hasta la eminencia de el Libano, y pénétrando la corteza de el incorruptible Cedro, sacó la dulce medulla; y el Orador con las alas de los sechidos alegorico, y literal, vistosamente adornados con los viuos colores de su Rhetorica, boló hasta el mas sagrado Libano de la candidez de la Hostia, y descubrió en el incorruptible Cedro de lo Divino las propias eficacias de la mas sabrosa medula del Cuerpo de Christo, medula de aquel Trigo, (6.) que vió David (7.) sobre la cumbre de el Libano colocado. Aun à la perspicacia de el mas Sabio le costará (8.) dificultad el conocer su camino, porque sigue con rapido buelo (9.) sendas ocultas, ó poco trilladas de otras Aves. Siempre fue el Aguila pronostico (10.) de felizidades. Y la generosa Agui-

la nuestro Orador tan felizmente pronostica la prosperidad de nuestra Monarquia, que apresurandose la dicha, como si fuera desgracia, se miran ya sucesos, los que empezaban à ser vaticinios, sin dar lugar esta vez la providencia à que fuesse martirio la esperança. Vemos ya, que nuestro Gran Filipo, copia de el victorioso David en las perfecciones de la naturaleza, y singularidad de la fortuna, entra auxiliado del poder Divino à pisar la tierra de Idumea (1.) para extender su calçada, sujetando à su dominio Naciones agenas, que habitan en el circuito de su Reyno (si es que una permission involuntaria puede enagenar derechos) vemos, que la arrogante altivez de Filisteos, ó por temor, ó por fuerza le admiten, y confiesan por Señor, rindiendole vassallage, y que à el primer movimiento de su valor, le haze salva la tierra, triunfos que nuestro Orador en este Panegyrico pronostica. Digno es de que salga à luz, porque no contiene cosa disonante à los principios de nuestra Santa Fè, decretos Apostolicos, ni Catolicas costumbres: y porque será suleccion à muchos vtil, y à todos gustosa. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio del Seráfico Doctor S. Buenaventura en 27. de Mayo de 1704. años.

Fr. Juan de Castro.

(II.)
*In Idumeam extendā cal-
ceamentum meum
Mibi alienagena subditi
sunt. Psalm. 59. v. 9.
Nominē alienagenaꝝ Phi-
listeos intelligit.
Alienae rationes in circui-
tu Regni mei mihi sunt sub-
iectae. Lyra & Menocha.*

Licencia del Ordinario.

EL Doct. D. Iuan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, por el Excelentissimo señor Don Manuel Arias, por la gracia de Dios, y de la Santa Scde Apostolica Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Estado de su Magestad, mi señor, &c. Por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir è imprima vn Sermon, cuyo titulo es Oracion Panegyrica, que en el vltimo dia del Nouenario, y Rogativa, que celebrò la Hermandad, y Cofradia del Santissimo Sacramento, sita en la Parroquial de Santa Maria Magdalena desta Ciudad, por el feliz suceso, y victoria de las Armas Catolicas de nuestro Inuicto Rey, y señor Don Felipe Quinto (que Dios guarde) predicado por el Doct. Don Fernando Pablo de Aguilar y Aragon, Catedratico de Filosofia, y Teologia, Doctor en ambos Derechos: atento à no tener cosa que se oponga à nuestra

*tra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre
que ha dado su censura, y parecer el R. P. Fr. Iuan
de Castro, Lector Iubilado del Orden Serafico en
su Colegio de San Buenaventura, Examinador
Synodal de este Arçobispado, à quien cometi la
vista, y examen de dicho Sermon, con tal que ella,
y esta licencia se imprima al principio de cada
vna. Dada en Sevilla à veinte y ocho de Mayo de
mil setecientos y quatro años.*

Doñ. Morroy.

Por nandado del señor Provisor.

*Iuan Francisco de Alvarado.
Notario mayor.*

[The page contains faint, illegible handwriting.]

1890

For more information, visit www.pearsoned.com

1. *Chlorophyll a* (Chl a)



*Vado ad eum , qui misit me. Expedit vobis, ut
ego vadam. Ioann. 16.*

*Qui manducat meam carnem , in me manet,
& ego in eo. Ioann. 6.*

§. I.



IA MISTERIOSO , Y LLENO

de felicissimas esperanças raya
oy à este gravíssimo Templo
à expensas, y sollicitud de nues-
tra Ilustríssima Confraterni-
dad ; concluye las devotas su-
plicas à las Divinas Aras por el
feliz suceso , y victoria cum-

plida de las Armas Catolicas de nuestro amantissi-
mo , è Inviecto Rey Don Felipe Quinto , conque ha
hecho clarísimos dias estas nueve noches el Sol de
Christo nuestro dueño Sacramentado, y al concluir-
se recibe sus extremos el circular Jubileo, que desde
la Catedra de su Cruz ofrece el mismo Señor en
aquella devotíssima, y milagrosa Imagen, delicias, y
esperança de nuestra Ciudad. O como asegura, que
gustò de las suplicas , quien quedandose parente à
que se continuen derrama favores , indulgencias , y

gracias! Pero què mucho, si èl mismo inspirò los riesgos, que los perficione? Mas digo: què mucho, que quien previno en sus archivos canonicos el suceso, guste de verle copiado, y conseguido?

Prueba esta verdad la vltima revelacion, que hizo en Patmos al Evangelista Profeta. Ideosele vna hermosa plaza, en cuyo centro se celebraba en mensales fiestas doze vezes al año el Arbol de la vida por felicidad del mundo: *In medio plateæ lignum vitæ, afferent fructus duodecim per menses singulos, & folia ligni ad sanitatem gentium*. Pero aunque alli eran comunes las fiestas avia de singularizarse elevado Trono al Cordero por el cuydadofo obsequio de los siervos espezialmente dedicados à su culto: *Sedes Dei, & cgni in illa erunt, & servietus / rviunt illi*. Y antes de palar adelante, dificulto: si en las mensales fiestas era comun el culto del Arbol de la vida, què especial obsequio es este, què singular Trono de Dios, y del Cordero à expensas de sus siervos?

Ya nos desafa la duda el texto mismo: *Dominus Deus spiritum Prophetarum misit Angelum suum ostendere servis suis, quæ oportet fieri cito*. Dios, que explica su voluntad por medio de los Profetas inspirò aun Nuncio suyo lo que covenia disponer luego al punto. Este mismo Angel, ò Nuncio suyo, es comun sentencia, que dispuso aquellas misteriosas cartas para las Iglesias: *Scrive, & mitte Ecclesijs*. Respondria este mismo la carta para noticiar lo que era razon se hiziesse en esta Iglesia. Y quien feria? No firmò, pero bien claras señas diò de que era vno de los hermanos, y siervos del Cordero: *Conservus tuus sum, & fratrum tuorum*. Y què aize la carta? Que se folicite de el Divino Cordero la perpetuidad de el

Apoc. 1.

Reyno en nuestro Principe, y la luz para sus acier-
tos: *Dominus Deus illuminabit eos, & regnabunt in sa-
cula seculorum.* Otra clausula avia pucito en el ante-
cedente capítulo, que venciesse à sus enemigos, que
con mentidos pretextos se le oponen, ò medrosos, ò
incredulos, ò execrables, y que sus armas de fuego
los consumiesen: *Timidis autem; & incredulis, & exe-
cratis, & omnibus mendacibus pars illorum erit in igne,
& sulphure* Pues para este gran fin dispongase nuevo
culto al Cordero, festejenle sus siervos, y en el Tro-
no sea el mismo Señor principio, y fin: *Ego sum Al-
pha, & Omega, principium, & finis*, principio de un
culto, y felicísimo fin de otro.

Ya reconozco en vuestro semblante decifrado el
enigma Profetico en nuestras circunstancias. En este
gravísimo Templo, que es centro de vna hermosa
plaza son continuas las mensales fiestas à el Arbol
Divino de la vida; pero vna carta inspirada sin
duda de Dios, sin que se sepa el autor, excitò la
devocion desta Ilustrísima Hermandad à vn nuevo
culto por repetidas noches, en que ha sido su Sol el
Cordero, para conseguir del Cielo, por medio de sus
suplicas, la victoria de tres generos de enemigos de
la perpetuidad del Reyno de nuestro amado Prin-
cipe, timidos vnos, incredulos otros, y otros execra-
bles. Ya me entendeis: vnos à quienes el miedo de la
exaltacion de nuestra Monarquia con tal Principe
pone en las manos las armas; incredulos otros de la
gran justicia, que le assiste, execrables otros, porque
herejes, o traydores, y todos con mentido pretexto,
& omnibus mendacibus. Desde aquellas Aras esparse
abrasadoras llamas contra ellos Dios Sacramenta-
do, que es fuego que consume, *Deus noster ignis con-
sumens*

4.
sumens est, y assegura eterno nuestro Reyno: Et regnabunt in æternum.

Pero no puedo omitir vn no leve reparo: si estos cultos han sido rogativa al Cordero Sacramentado por los Hermanos del Santissimo, y siervos suyos, como estava en nuestro texto prevenido: *Sedes Dei, & agni in illa erunt, & servi eius servient illi*; porque la voz de todos ha sido estas noches el Rosario de Maria Santissima, y la Letania de los Santos? Con grande, y discretissima razon: oidla. La paimera vez que nuestro Profeta vió el Trono del Cordero, reparó en vna deçorosa circunstancia, que esta vez no expreso, y fue vn hermoso Iris, que en forma circular rodeaba el Trono: *Et Iris erat in circuitu sedis*; y porque no faltasse tan gran misterio lo tomó de alli la devocion de los hermanos, y siervos del Cordero, añadiendo el Iris à sus cultos. El sitial, ò Trono del Cordero, dixo San Bernardo, y San Bernardino, es Maria Santissima: *Hic Thronus benedicta Virgo potest dici*; pues como à esse Trono avia de faltarle el Iris. Idea el Iris con la mayor propiedad al Rosario, no ay idea mas clara, ni mas genuina.

La substancia del Iris son los rayos del Sol, reverberados en nube rorida, y leve; y la substancia del Rosario son los rayos del verdadero Sol de justicia reverberados en la nube leve, y rorida de Maria Santissima, como la llama San Ambrosio, y San Gerónimo: *Maria nubes dici*. Los tres principales colores del Iris verde, roxo, y celeste simbolizan los tres generos de misterios que incluye; el verde color de la Primavera, la infancia, y Primavera deste mystico Sol en los Gozosos; el roxo los Dolorosos, que tiñó la purpura de su sangre; y el celeste los Gloriosos, que

que tocan al Cielo. Aun en el nombre convienen,
pues Róseo llamó al Iris el Poeta: *Ad quem sic Róseo*
thauanthias ore loquuta est.

Virgil.
En. 9.

Mas, las nubes, en que se forma el Iris son los va-
pores leves que exhala házia el Cielo la tierra; y se-
gun nuestro Profeta estas leyes, y fragrantés exhala-
ciones son las oraciones, y preces de los Santos al
Trono de Dios: *Ascendit fumus aromaticum, que sunt*
orationes Sanctorum. Los vapores leves de estas suá-
ves aromas suben al Cielo, y reverberando en ellas
el Divino Sol se forman mil colores, como cantó
el Poeta:

Virgil.
En. 4.

Ergo Iris erocis per Caelum roscida pennis

Mille trahit varios adverso Sole colores,

Y en estos celestiales colores se simbolizan los San-
tos invocados por nuestras oraciones, como discúr-
rió tal vez San Cipriano hablando de los Santos de
la Iglesia: *In operibus fratrum candida facta est mar-*
tirum cruore purpurea, &c. El color celeste idea a
los Angeles, y Apostoles; el roxo a los Patriarcas, y
Martires; el verde los Confesores; el candido las
Virgines; y así de las demás, que cercando como
Iris místico el Trono del Cordero le obligan a con-
descender con nuestras suplicas, por la perpetuidad
del Reyno de nuestro Principe, *& regnabunt in eter-*
num, mediante sus victorias, y feliz sucesso de sus ar-
mas. Este es el intento, que deseo cumplir alen-
tado de la gracia, que espero por inter-
cessión de Maria Santissima.

Ave Maria.





— 57 —

§. 2. De modo de observando

En las lecciones y prácticas de los años 21


Introducción: : 2.1C 5b 0.0-T

...the ... of ...

Vado ad eum, qui misit me. In me manet, &

ego in eo. Ioann. vbi sup.



 Puestos al parecer, escucho los

dos Evangelios, que vne la con-

currencia de la Dominica de

oy, v. la menfal ficta. En el vno

dize Christo nuestro dyño, que

se vâ: *Kado*; y en el otro, que se

quedā : in me manet & ego in eo.

En el primero publica benefi-

niſi ſuſcepſeris: Erit adit archiepiſcopo v. c. d. m. i. v. en el

Secundum quod sit potius sit beneficium maior: Encl

segundo es su preferencia su beneficio mayor, y el

primero sale a campaña contra sus enemigos in cipli-

ritu esforçado, *arguet mundum*; pues a lo que tale es

a la guerra, y batalla de su Pasion, que asi la llamo

el mismo en pluma de David: *Obumbrasset caput meum*

in die bell. y en el segundo con la vandera blanca de

sus accidentes ostenta señales de paz, que Sagramen-

to de paz la llaman muchos Doctores. En qué que-

damos, pues, se vâ, ò se queda? Se ausenta, ò ños acõ-

pañã: Sale à los peligros de la guerra, ò se queda al

...siego de la paz?

Vno y otro es verdad, para dar lugar à la alego-

...no, y otro es verdad, para dar lugar a la aleg
ria.

1111

ria, y la letra. Como simbolo de vn Principe amantissimo de sus vassallos, sale à campaña contra sus enemigos, siendo su expedicion importantissima para nosotros, aunque tan costosa para el mismo: *Expediit vobis, & ego vadam.* Y como Dios Sacramentado se queda para el mismo fin con vtilissima presencia en nuestro Templo: *Atanet, & ego in eo.* Como Dios de los exercitos sale à vencer sus enemigos, y nuestros sin descansar en su Real Trono, sin arrojàndose à los riesgos, exponiendo su sangre, y vida; y como Principe de la paz desde su Sacramentado Trono asegura la vniversal victoria, pues como dixo San Pedro Crisologo, de todo el mundo quedò victorioso con este Divinissimo Sacramento: *Sacramento Eucharistiae totus mundus subiugatus est.* Ved el simbolo en el dia mayor del mundo.

*Crisol. 1.
de Euch.*

Los ideas deste soberano Principe, que veneramos en su Trono, y que sale à campaña, se vieron en la de Gabaons el Sol, y Josue: Josue con su nombre sobreescribe su alegorica significacion de Jesus Salvador en la campaña: *Fortis in bello Iesus Nave magnus secundum nomen suum.* El Sol fue alli el mismo Dios como Sacramentado en el Padre de las luzes: *Obediente Deo voci hominis.* Però reconeced la diferencia de los dos simbolos. Como Josue en la campaña, en la expedicion, y en la justa vengança de sus enemigos: *Donec ulcisceretur de inimicis suis;* como Sol parado en el Cielo, sin moverse de su trono: *Steritque Sol in medio Caeli, & non festinavit.* Raro prodigio! Si vno, y otro simboliza à vn Dios vcedor: *Pugnate Deo pro Israel;* como peleando en la expedicion, y parado en medio del Cielo? No dificultemos en lo mismo, que miramos cumplido. Como Josue, era vn Principe

vale-

Flor. in Eccles. valeroso, y amante de los suyos, que sale à campaña contra sus enemigos, y como Sol es idea de Dios Sacramentado, y Dios de las victorias, dixo nuestro Pasayño el doctissimo Jesuita Flores; *Sol tunc stans Sol victoria potest dici, & typus quidem Eucharistici Solis.* Y asì simbolizan à vno, mismo, que es Dios pero se reparte en dos simbolos letra, y alegoria. La alegoria sea de vn Principe valeroso, que sale à campaña; y la letra de Dios Sacramentado en el Sol Eucharistico, que se pàre en medio del Cielo para asse-gurarle la victoria.

Ved agora nuestras circunstancias. En los Evangelios Christo nuestro dueño sale à campaña; y èl mismo se queda en el Cielo de este Altar. Sale como vn Josue fortissimo, y valerosissimo: *Fortis in bello Iesus*, à debelar, y vencer cinco Reyes aliados, que se oponen; y para seguro indicio de la victoria, se para, y se queda venciendo: *Pugnante Deo pro Israel*, para que quanto asusta con su salida, y ausencia à los suyos en el primer Evangelio: *Quia hæc loquutus sum vobis tristitia implevit cor vestrum*, consuele con su presencia en el segundo: pues como dixo el Angelico Doctor, esta admirable presencia suya en la Divina Eucharistia es el singular, y vnico consuelo, que dexò à los suyos tristes, y afligidos con su ausencia à la campaña de su Passion: *De sua contristatis absentia solatium singulare reliquit.*

D. Th. in opusc. 17.

Segun esto mi assumpto debe dividirse entre la alegoria, y la letra. En la alegoria Christo, que sale à la campaña de su Passion contra sus enemigos, serà idea de nuestro amantissimo, è invicto-Rey, cuyas felicidades, y victorias en su expedicion solicitan nuestras empenadas suplicas; y en la letra Christo, que

que se queda con nosotros en su Sacramentada presencia será la esperanza fixa de las victorias, y anuncio de futuras felicidades, siguiendo del primero Evangelio la alegoria: *Expedi vobis, ut ego vadam*; y del segundo la letra: *In me manet, & ego in eo*; siendo la letra prevenido consuelo à la alegoria, de felicidad sin termino, *Et vivet in æternum*.

Salid, pues, Soberano Señor, y Rey mio, pues assi conviene: *Expedi vobis, ut ego vadam*, à vencer, y convencer vuestros enemigos, y los nuestros con vuestro espiritu valeroso: *Arguet mundum*, que mientras duraren vuestras batallas, estará el Divinissimo Sacramento en el Altar de Maria. Que assi sucedió à la letra, pues todo el tiempo que durò la guerra de Christo nuestro dueño hasta salir triunfante, estuvo Sacramentado en el pecho de Maria Santissima, que oy copia la alegoria; pues en el Altar de otra Maria, la Magdalena, estará presente Sacramentado, para asegurar à nuestro Principe sus triunfos: *Sol victorie, typus Eucharistici Solis*.

§. II.

S Ale, pues, nuestro Soberano dueño, segun el Evangelio à vencer, y convencer el mundo con las auxiliares fuerças del Divino Espiritu: *Arguet mundum*; esto es, como comenta el doctissimo Maldonado de sentencia de San Crisostomo, San Cirilo, y Teofilacto, à pelear à favor nuestro, y vècer nuestros enemigos: *Ut pro ipsis pugnet, & ipsorum convincat hostem*. Y què enemigos son los que vâ à debelar, y vencer? Ya los reduxo à tres generos nuestro Evangelio: *Arguet mundum de peccato, de iustitia, & iudicio*.

Mald. hic
n. 8.

El pecado es de alevosia , è infidelidad ; expressa el mismo Christo: *De peccato, quia non credunt in me ; y* lo explicò San Agustin: *Peccatum, quod vocant infidelitatis*. Estos son los primeros enemigos, alevosos, infieles, y traydores. De la justicia clarissima suya cõtra la agena injusta pretension. Apuntò esta explicacion el mismo Señor aludiendo à su Padre, en quien se funda su justicia: *De iustitia, quia ad Patrem vado*. Y lo decifrò S. Bernardo: *De iustitia, quam non ordinent, dum sibi, non Deo eam dant*. Y mas claro S. Agustin: *De iustitia arguet alieni, sicut arguuntur de lumine tenebræ*. Los vencerà con su justicia propria , que publica agena el enemigo , siendo la suya tan clara como la luz en comparacion de las tinieblas. Estos son los segundos enemigos injustos pretensores pretextando mentidos derechos contra la justicia. El juicio , ya declarado por sentencia dada contra hereges aliados: *De iudicio, quia Princeps huiusmodi iam indicatus est*. Sentencia, de que usò el mismo Señor contra los que faltan à la Divina Fè en nuestro Evangelista: *Qui non credit iam indicatus est*. Estos son los vltimos enemigos.

Ioan. 3.

De donde concluyo , que tiene nuestro Principe, que vencer , segun nuestro Evangelio , tres generos de enemigos, reveldes, opositores, y coligados; vassallos alevosos, injustos pretensores , y Principes aliados. A todos vencerà con las auxiliares Armas de la Divina Eucharistia , y el Iris misterioso , quedando consagrado à la eternidad su Reyno: *Et regnabunt in sæcula sæculorum*.

Los primeros contrarios son los que cometieron el pecado de alevosia contra la lealtad debida, y jurada: *Peccatum infidelitatis*; estos fueron los que eran

eran por obligacion suyos , y que le avian jurado Rey , quando entrò en la Corte , como en triunfo: *Ioan. 12.*
Hosana , benedictus , qui venit in nomine Domini Rex Israel; y despues perjuros, è infieles clamaron, que ni tenian, ni querian otro Rey, que al Cesar: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem.* Y siendo tan justo, y preciso su primer reconocimiento , que si ellos callasen las piedras mismas vocearian el justissimo derecho, como dixo Christo: *dico vobis, quia si hi tacuerint lapides clamabunt;* voluntariamente se apartaron contra la Religion del juramento, y leyes Divinas, y humanas de la lealtad. Por esto le llama pecado indefinidamente el Evangelio : *De peccato;* porque pecado, segun la definicion de los Theologos , es vn recesso voluntario de la Ley eterna : *Recessus voluntarius à lege Divina.* Contra los perjuros, è infieles à castigarlos sale nuestro Principe, frustrados ya los suaves medios de reducirlos.

Y con razon grande se proponen estos enemigos los primeros, por que los mas sensibles, y mas dignos del castigo. En los vltimos lances de su vida David se empenò con Salomon à la vengança , y castigo de Semei : *Deduces canos eius cum sanguine ad inferos;* y *3. Reg. 2.*
 contra Joab , que sin duda fue buen Soldado , y General : *Non deduces canos eius pacifice ad inferos.* Tal rigor , y en tal ocasion ! Vn Principe, que supo perdonar tan empenados contrarios, se declara vengativo contra estos solos: Qual será su razon? Ya la diò el mismo en el Psalmo 54. que habla del mismo Semei: *Quia si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem utique;* *Psal. 54.*
 que obre como enemigo el enemigo no es tan sensible: *Tu vero homo unanimis, dux meus , & notus meus;* pero tu Semei , que mostraste el animo

conforme al mio; y que conociendote yo muy bien no por esso te quite tus títulos: *Dux meus, & notus meus*; y con todo esso te passaste al vando de mis enemigos, y te desahogaste en maldiciones, no erés digno de perdon. Ni Joab tampoco, que elevado al puesto de General se declaró contra los intereses de el Rey en la muerte de Abner, y Absalon. Vassallos rebeldes, è inobedientes, prosigue: *Veniet mors super illos, & descendant in infernum viuentes*. Lleven desde luego sentencia de muerte, mientras llega la ejecución.

Pero llegando à individuar mas estos enemigos rebeldes, el pecado mas sensible, y la mas traydora deslealtad, y que estava mas reciente era la de Judas, que à la verdad lastimò el animo de Christo en este mismo Sermón de nuestro Evangelio: *Iesus turbatus est spiritu, & dixit, unus ex vobis tradet me*. Judas, pues, preciandose por su nombre de la Real familia, siendo vno de los doze Grandes de su Reyno, y que con los demas avia jurado su obsequio, y lealtad: *Te cum paratus sum, similiter, & omnes Discipuli dixerunt*. Llevado de la codicia, nocional pecado suyo, aunque era el mas rico de todos: *Loculos habens ea quæ mittebantur portabat*; y quizá de la embidia, de que hàzia Christo mas caso de otros, que lo merecian más, por vn bocado que de su mano le diò nuestro Príncipe se le entrò el diablo en el cuerpo: *Post buccellam introibit in eum Sathanas*. Admitiò con traydora intencion el bocado, que tomàran (como sucediò) otros mas dignos que el: y creyendo todos que iba à alguna embaxada, segun la voz de Christo: *Quod facturus es, fac citius*; dexò su compañía, y escapò al punto: *Exiit continuo*; se passò al vando de los

los enemigos, vendió à su Príncipe, à quien avia ya
 confesado Señor: *Numquid ego sum Rabi?* Y se hizo
 Adalid, Duque, y Caudillo de rebeldes, como le lla-
 mò mi Padre San Pedro: *Judas, qui fuit Dux eorum,*
qui compræbenderunt Iesum. Però desgraciado de él!
 que presto cayrà entre las ruínas de los demás, como
 dize el Evangelio: *Stabat autem, & Judas, qui trade-*
bat eum cum ipsis, abierunt retrorsum. Este, y otros po-
 cos que no merecen nombrarse bolvieron atrás, y se
 avian revelado, como dize nuestro Evāgelista: *Mul-*
ti Discipulorum eius abierunt retro. Desdichados
 también! que ya tienen sentencia capital, y su delito
 les quitarà la vida, como sucedió: *Laqueo se sus-*
pendit.

Ioan. 19.

Avencerlos; pues, con sus Armas sale nuestro
 Príncipe, y su victoria contra estos sollicita nuestra
 devocion con los fervorosos cultos destes dias à
 Christo nuestro dueño Sacramentado, pues siendo
 Sacramento de Fè: *Mysterium Fidei;* es el mas seguro
 medio contra la infidelidad, y trayción. Este Divino
 Pan repetido en este Templo será pronóstico seguro
 de la victoria contra los rebeldes, e infieles, que ar-
 mò la ingratitud, è infidelidad.

Què enojado, y que justamente saliò el Joben
 Príncipe David en su segunda expedicion! Irrito le
 la infidelidad de su fuego, que olvidado de las aliā-
 ças, promessas, y palabras se declarò enemigo suyo.
 Que vn fuego sea domestico enemigo, no es estra-
 ño, pero que se declare por los enemigos contra los
 intereses de su yerno, y tal, y tan honrado yerno,
 que elevò su casa à la mas noble Familia, y Monar-
 quia del mundo, es bien digno de las justissimas iras
 del Rey. Es verdad, que la hermosissima Michol, su
 hija,

1. Reg. 21.

hija, por sus prendas merecia ser Reyna del mundo, varonil heroína, que siempre se declaró à favor de su esposo contra los intereses de su padre, y suplió las ausencias del Rey su esposo con prudentissima constancia; pero fuele forçoso al Rey defender contra el suegro su justicia. Y antes para assegurar sus victorias dispuso David, que el Sacerdote Achimelec le fortaleciesse con los panes de la proposicion; aquellos panes que mandò Dios en el Levitico poner sobre limpiissima mesa en las Aras delante del Tabernaculo: *Panes super mensam purissimam coram domino statues*; aquel santificado pan, y misterio que dividido en doze, se manifestaba en el Templo: *Deditque ei Sacerdos sanctificatum panem*. Los Doctores estrañan esta accion del Sacerdote: podia faltar otro alimento para vn Principe como David en toda vna Ciudad? Luego hubo de ser el pan cōsagrado; aquel pan que dividido en doze era mensal veneracion, de el Templo? Para el misterio era preciso.

Hier. ubi Era simbolo aquel misterioso pan, dixo S. Geronimo, de nuestro Pan Sacramentado. Dividiase en doze en la mesa, como en idea de las doze mensales Fiestas, que en mas sagrado Culto avia de solemnizar la Ley de Gracia: pues para assegurar la victoria de David contra su suegro, y los demás infieles enemigos, no hubo medio, ni mas prompto, ni mas seguro. Con el se fortaleciò David, y los suyos; esta ceremonia le puso en la mano la vencedora espada, conque degollò al bastardo Gigante, y postrò sus contrarios.

Y así lo agradeciò el Rey David en la accion de gracias del suceso feliz: *Paraasti in conspectu meo mensam adversus omnes, qui tribulāt me*. O, Señor! y como pre-

preveniſte à favor mio vna meſa contra mis enemi-
gos. Della ſaliò la eſperança de ſus victorias, y alen-
tado con eſtas auxiliares Armas verà rendido, y cõ-
yencido à ſu ſuegro; y algun dia que le aya deſarma-
do en ſu miſma tienda, y que vea ya el ſuegro ſu pur-
pura en manos de David, arrepentido, y tierno re-
currirà al nombre de hijo: *Fili mi David*; y à voces
con lagrimas publicará ſu juſticia: *Levavit vocem*
ſuam, & flerit, dixitque ad David, iuſtior tu es, quam
ego; y confeſiándole certísimo, è infalible ſu Real
derecho: *Scio quod certissime regnaturus ſis*; ſolicita-
rá buenos partidos à favor de ſu caſa: *Iura mihi, ne*
deleas ſemen meum; y ſerà tan generoſo David, que
le concederà quanto pueda ſin perjuizio de ſu Rey-
no, quando vea los demás reveldes à ſus pies: *Et in-
mici eius terram linget.*

1. Reg. 24

• Aplicad aora el ſimbolo à la fineza de nueſtras eſ-
peranças. Què victorias, què felicidades no debe
aſiançar eſte Divino Pan de la propoſicion, que es, y
proſigue menſal Sagrada Fieſta en la puríſima Meſa
deſte Templo? Conjureſe el baſtardo Goliath, el mal
aconſejado ſuegro Saul, y los otros pocos, è indig-
nos revelados contra el gran David elegido de Dios,
que con la miſma eſpada que ya à eſgrimido contra
rebeldes cabezas, aora los poſtrará, y vencidos vnos
con honradas condiciones, otros en afrentoſa hñ-
da, ò muerte rubricarán las Reales victorias.

- Y la razon es, que eſte Divino Pan quanto alien-
ta, y eſfuerça à los Juſtos, tanto es fatal eſpada con-
tra los injuſtos: *Mors eſt malis, vita bonis*, quanto lo
experimenta la juſticia fomento, como Pan de fuer-
tes, tanto lo reconoce la rebeldia, y la maldad eſpa-
da vengativa. No importa, que la prueba ſea de

texto

trato comun, como convença, y tenga alguna novedad para el caso. Vna maravillosa vision tubo vn Soldado de Gedeon, quando estava en campaña cōtra el infiel, y rebelde Madian; parecióle que miraba vn Pan misterioso, que baxaba del Cielo contra los Madianitas: *Videbatur mihi quasi subcinericius*

Iudic. 7. Panis in castra Madian descendere. Llegaba hasta la tienda de los infieles, y desvarataba sus defensas: *Cumque pervenisset ad tabernaculum percussit illud.* Delirio parece de soñolienta idea: vn Pan del Cielo podia desvaratar vn conjurado Exercito. Si, respondió otro Soldado mas advertido, porque lo que vió fue la espada del valeroso Principe Gedeon: *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.* Este parece que al decifrar el sueño, sueña mas.

Qué symbolifacion tiene vn Celestial Pan con vna espada vencedora? En qué se parece lo blando del Pan à lo cruel del azeró? El Pan alimenta, el azeró destruye. Luego si vió vn Pan, no vió vna espada. Vno, y otro es verdad, dixo de sentencia de otros Doctores, vn Doctissimo Indiano Prelado, Villaroel; porque esse Pan era simbolo de nuestro Pan Eucharístico, y para las victorias contra infieles enemigos era espada triunfante, aunque solo en idea:

*Vill. apud
Norar.
de agn.
Euch.*

Dicemus Gadeonem Panem Eucharistie Divino Spiritu præsagisse, & saltem illius umbra se felicem iudicasse; y todo el suceso fue profecia.

Dispuso por inspiracion Divina Josue vn symbolico sacrificio, y tomando consigo vn misterioso decenario de noche cumplió quanto debia en las aras: *Assumptis decem viris omnia nocte complevit.* Erigió vn Altar para el Sacrificio, à que llamó la Paz del Señor: *Ædificavit Gedeon Altare domino.*

vocavit que illud Domini Pax. O quanto encubre, y descubre el symbolo! Sacrificio repetido de noche, inspiracion Divina, vn Angel sin saber qual que lo intima; decenario misteriosa division de nuestro Rosario, Altar elegido para solicitar la paz del Señor: pues què mucho, q̃ el Pan simbolizado en el Sacrificio sea vn Pan q̃ baxe del Cielo, y se dexe sentir vengadora espada contra los infieles: *Panis, gladius Gedconis,* y que si como Pan alienta, y fortaleze al valeroso Principe, como espada derribe, y destruya los Reales rebeldes. Pues este Pan Divino Sacramento ha de ser quien assegure las victorias de nuestro Inuicto Principe contra traydores: *Arguet mundum de peccato, quod vocant infidelitatis,* siendo la mayor conveniencia nuestra, que salga contra ellos à la campaña, *expedit vobis, ut ego vadam,* quedandose con nosotros, para afiançarlo este Divino Sacramento: *In me manet, & ego in eo.*

§. IIIJ.

L Os segundos contrarios, q̃ sale à vencer nuestro victorioso Principe, son los que dandose por desentendidos de su justicia, ò justissimo derecho, como opositores le disputan su justa razon: *Arguet mundum de iustitia.* Vino à lo que era suyo por el innegable derecho de la herencia, que residia en su Padre: *Exiui à Patre, & veni in mundum;* y con el pretenseo derecho del Emperador pretextaron algunos su ambicion: *Omnis, qui se Regem facit contradicit Cesari.* Y qual era el derecho del Cesar, ò Emperador? Que los antepassados del Emperador Tiberio possuyeron algunos años el Reyno; y los que

solo eran transversales de los antiguos Principes, como era transversal solamente Augusto, persuadian al mundo, que avia de seguir el Reyno la linea transversal en perjuizio de la linea recta, que se continuava legitimamente en Christo nuestro Dueño,

Math. I. como testifica la Genealogia Canonica de San Matheo : *Liber generationis Iesu Christi Filij David*, aprobada por la suprema cabeza, y reconocida del mundo en la representacion de la Ilustrissima Maria, como de sentencia de San Epiphanio, San Bernardino, y otros muchos declarò el Altisidorense :
Altisid.
in. i. Luc. *Declaravit ad illum regnum pertinere iure Mariæ ex progenie David natæ.*

Esta herencia se publicò en el mundo por su Padre : *Dabo tibi gentes hæreditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.* Nombròlo, conociendo esto el supremo Rey su testamento : *Dominus dixit ad me Filius meus es tu ego hodie genuite;* segunda vez lo engendrò con su nombramiento, como reengendrandle suceffor suyo : *Ego autem constitutus sum Rex ab eo.* Todo esto à la letra entienden de Christo nuestro Dueño San Geronimo, y San Augustin; y en la alegoria està bien ajustado, como ya entendeis. Confirmose esto del todo cõ la aclamacion, y juramento del Reyno, y el aplauso gozosissimo de todos, quando entrò en la Corte : *Benedictus qui venit Rex Israel;* y estando tan afiançado por la herencia, el nombramiento, el juramento, y aclamacion, salen aora alegando derechos del Emperador tan sin fundamento, que el mismo lugar Teniente del Emperador, le confesò, y diò titulo de Rey : *Hic est Iesus Rex Iudæorum.*

Sale, pues, à campaña nuestro verdadero Rey à
 que

que vença su justicia: *Arguet mundum de iustitia*, y triunfar de los Principes opuestos, y Altipotencias Aliadas, como dixo San Pablo: *Principatus, & potestates palam troduxit triumphans*. Y para afiançar estas victorias mientras su importante expedicion, *expedit vobis, ut ego vadam*, se queda en nuestro Tēplo Sacramentado, multiplicandose su presencia Sacramentada patente à nuestras suplicas para que le reconozcan todos su justissimo derecho: *In me manet, & ego in eo*. O què medio tan acreditado, y de admirable proporcion!

Aviendo Christo N. Dueño hecho tantos, y tales milagros, indicios todos de su supremo poder, como refieren sus Coronistas, solo el milagro del Desierto fue motivo, que obligò con efecto à que le confirmassen el debido titulo de Rey: *Venturi erant, Ioan. 6. ut facerent eum Regem*. Què tuvo este milagro de mayor prueba Real, que los otros? Le vieron resucitar muertos, sanar defahuziados, enseñar ignorātes, y extender hasta el infierno su dominio lanzando sus espíritus, y à lo mas, que extienden su reconocimiento es à confesarle profeta. No ignoraban, que en su nacimiento se despeñò el Cielo sobre su Real cuna, y que le adoraron en ella Reyes con harto susto del Tirano, y no le aclaman Rey; y aora por solo este milagro afiançan su vasallaje? Veamos, què milagro fue? La multiplicacion de aquel Pan milagroso, que de cinco sobró à cinco mil con satisfacion de todos. Pues essa es la razon, sino literal, misteriosa.

Aquella multiplicacion de los Panes, segun los Interpretes todos fue simbolo deste Divino Eucharistico Pan, de que es evidente indicio aver Christo

*Emiff. in
Ioan. 6.*

mi bien en eſſe miſmo ſexto capitulo de S. Juan predicado de las excelencias de ſu Pan Sacramentado; y quien duda que ſeria muy del caſo ſu Sermon? *Ego ſum Panis vivus, qui de Cælo deſcendi.* Intervino alli, dixo Euſebio Emiſſeno, vna campal batalla de los Panes contra los hombres, vencidos eſtos, y victoriosos los Panes: *Prælium fuit inter Panes, & homines, vincunt Panes, ſuperantur homines.* Y la victoria de aquel multiplicado Pan, que fue la exaltacion de la Eucariftia, tuvo por efecto quedar vencidos los hombres, ò cõvencidos de que el ſolo era el verdadero Rey, ceſſando del todo los pretextos de cõtrario derecho, ſugetandole todos, aun por ſolo el ſimbolo deſte Divino Pan, como el ya citado Crifologo concluye: *Sacramento Euchariftie totus mundus ſubingatus eſt.*

*Gen. 49.
Eccleſ. in
feſt. Corp.
Chriſt.*

O, como puede nueſtra Iluſtriſſima Hermandad, que ha multiplicado eſtas noches eſte Divino Pan, dando vtiliſſimo exemplo, que ſeguiràn todas, darſe mil parabienes de las victorias, y aſiançado Reyno de nueſtro Principe, y de ſu proclamada juſticia? Delicias de los Reyes llama la Eſcritura à eſte fecundíſſimo Pan: *Pinguis Panis eius, & præbebit delicias Regibus;* porque eſte Sacramento tiñe las purpuras, para diſtinguir las, y aſiançarlas en guſtoſa perpetua duracion.

El primero aſiançado Reyno por el miſmo Dios fue el del Patriarca Judas, que ſiendo el quarto en la ſucceſſion, por ſu merito, valor, y hermoſura, mereció ſe eſtablecieſſe en èl perpetuamente el cetro: *Non auferetur ſceptrum de Iuda.* Pero en la miſma bendicion del gran Padre, dà vna miſterioſa razon el texto: *Labavit in vino ſtollam ſuam, & in ſanguine*
vba

vba pallium suum; teñirà su Real vestido en el vino, y su manto Regio en la sangre de la vba. No tenemos letra deste texto, pues no consta de la Escritura el suceso literal; solo tenemos misterio, y alegoria deste Divino Sacramento. Y fue el caso, que en su padre Jacob se afianço el Mayorazgo Real con la bendicion de Isaac en el pan, y el vino: *Fruento, & vino stabilivi eum*; que como explicò San Pascasio, Gen. 27. fue este nuestro Celestial Sacramento: *In quo misterio benedixit Isaac Jacob filium suum quasi non esset alia benedictio, scilicet, in pane carnis Christi, & in potu sanguinis*. No avia otra bendicion, que idease la estabibilidad del Reyno, y asì para que se continùe en el Joben Principe sin recelo de agena oposicion concurra el mismo misterio, aunque en simbolo, y assegurasse que teñirà su purpura en la sangre de la vba, esto es, en el licor suavissimo, y Regio de Divina fangre; gustosos los tres Principes renuncien en èl por disposicion Divina, tan vno todos tres en esto, que todos tres merecè vn mismo misterioso nombre Real, asegurasse en el eterno el cetro: *Non auferetur sceptrum de Iuda*; pero sepasse que se debe su felicidad, y perpetua duracion à nuestro Divinissimo Sacramento venerado: *Fruento, & vino stabilivi eum*.

Con el debido respeto quisiera aora explicarme, y aun asì rezelo el dezirlo, porque en acciones de Principes tan Catolicos, y de tanta veneracion es peligrosa, y atrevida la censura: pero oidlo como simbolo, sino se admitiere como historia. Publico fue por el mundo, referido en muchas cartas que lei, y oì, que el mismo dia que nuestro Rey difunto Don Carlos Segundo (que goza de Dios) otorgò el justissimo testamento, consultado cò la Sede Apostolica,



y afiançado con la justicia conocida de todos à favor de nuestro amado Rey D. Felipe V. en la Corte de Viena pudo tener alguna quexa nuestro Sacramento Dueño, porque esse mismo dia se castigaron alli con afrenta, y dolor vnos Soldados piadosamente Catolicos, que con violencia hizieron salir del coche à vn embiado Hereje, porque descortès, è insolente, ni con politica atencion daba lugar à el Santissimo, que llevaban à vn enfermo. Yo ni califico, ni censuro, que allà se tiene sus excusas la politica, y sus terminos el derecho de las gentes; pero tal vez los accidentes dan mayor cuerpo à la substancia, y suelen ser providencia los acaños. Lo cierto es, que por las causas, que vn efecto se eleva, cesando se destruye, y como la elevacion de aquella gran casa empezò por la empeñada veneracion deste Divino Sacramento, el descuydo (aunque no sea culpable) en su culto, pudo ser principio de alguna decadencia. Y al contrario los empeñados cultos de este Divino Pan, seràn las delicias de los Reyes, *præbebit delitias Regibus*, y la elevacion de nuestra justicia victoriosa, *arguet mundum de iustitia*.

Pero esto es convencer con la razon, y ya no estamos en estos terminos. Armòse ya la razon contra la sin razon armada, y que estas armas queden victoriosas es lo que solicitan nuestras suplicas à las Aras Divinas. Y esto fue lo que Christo nuestro Dueño intimò à los Apostoles en el Sermon de la Cena: *Emat gladium*; armase ya la razon contra la injusta oposicion del mundo, como si publicàra la guerra provocado de la prevencion de Armas, y hostilidades de sus enemigos. Esto ha puesto las Armas en la mano à nuestro Principe para ponerse

à la frente de los suyos: *Surgite eamus*. En este sentido es verdadera, y justa politica llamar à las violentas Armas *ultima ratio Regum*, la vltima razon de los Reyes. La vltima supone la primera, y las que le anteceden. La primera es la justicia de la causa, pero quando no vale, la vltima es la razon armada, que obligue con violencia à la razon. Dezis, que la razon no quiere fuerça, pero aunque no la quiera, es razon vsar de la fuerça, quando no haze fuerça la razon.

Y para mostrarlo, Christo mi bien, aunque tenia resuelto otro modo mas elevado de vencer al primer acometimiento diò en tierra con todos sus enemigos: *Vt ergo dixit eis ego sum abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram*. Assi que se puso à la frente de los suyos bolvieron atràs postrados, enseñando à los Principes, que quando la injusticia se arma contra la razon salgan intrepidos, que ellos postraràn sus contrarios en flaquecidos de la injusticia de su causa. Y no falta quien diga, que obtentò aquel exterior brio mayor, que en otros casos, en prueba del valor, que infunde el Divino Sacramento, que aquella noche avia recebido, como duplicada su fortaleza cõ aquel Pan de fuertes, que assi le llama la Escripura, *Panis fortium*, y trayendose à si dentro de si, como dezia Augustino: *Pro te gente carnem suam ipso filio, & hominem, quem gerebat*.

Y este es el intento de nuestra devotissima Her- *Aug. in*
mandad, quando nuestro Principe sale à la campaña, *63. v. 2.*
Vado, no solo exponer à este Divino Sacramento à las exteriores veneraciones, sino en general Comunion recibirlo dentro de sus pechos, para aumento certissimo del Español valor, y lealtad, que asegure
las.

las Victorias contra los injustos Opositores. Vedlo symbolizado en este texto.

Habla el Supremo Monarca con la Iglesia de aquel grande amor suyo con que expuso su vida en la batalla de su passion, *fertis est ut mors dilectio*, segun los mejores Interpretes, quando saliò à vencer à la muerte, y à el demonio, que por la prescripcion de algunos siglos, en que avian dominado, se le opusieron; y para segurissimo medio le dà esta misteriosa instruccion: *Pone me ut signaculum super cor tuum ut signaculum super brachium tuum*. Ponme Iglesia mia como vn signo repetido en tu brazo, y en tu corazon. Que signo, ò sello sea este, disputan los Doctores, y el gran Dionisio Areopagita, que bebiò en su fuente la inteligencia de la Escriptura, dize, que es este admirable, y Divino Sacramento: *Signa venerabilia, quibus Christus signatur, & sumitur*. Como si dixera: yo Iglesia mia voy à disputar con los mayores enemigos el Demonio, y la Muerte el justissimo derecho de mi Reyno para felicidad de mis Vassallos; à ello me lleva mi amor, *fertis est ut mors dilectio*: es verdad, que tengo gran prevencion de fuego, y armas: *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum*; pero para assegurar tu confianza de mis victorias pon tu mis signos Eucharisticos, assi en tu corazon, como en tu brazo; esto es, repite mis accidentes, donde yo estoy interiormente en tu corazon, Comulgando, y exteriormente à las publicas veneraciones: *Super cor tuum, & super brachium tuum*.

Reconocedlo ya executado en nuestro templo, no solo expuesto tantos dias nuestro Soberano, sensible signo de insensible gracia, y su Autor, sino recibido en Comunión General, para assegurar de padre

Dionis.
Areop.
hic.

de nuestros Ilustrísimos Hermanos , que nuestro amado Principe muestre en la campaña su valor fuerte, como la muerte, de quien nadie se libra, saliendo victorioso de sus enemigos ; quando sale à campaña, *Vado*, quedandose con nosotros nuestro Sacramentado Dueño, y nosotros en él, *in me manet, & ego in eo.*

Y no solo se asegura con nuestra General Comunión el feliz suceso de nuestras Catolicas Armas, si no que previenen nuevos valerosos compañeros de sus victorias à nuestro Principe en todos nosotros para salir, si lo pidiere la ocasion, y el gusto de nuestro Principe. Haze Veteranos Soldados à los mas valerosos este Pan de Fuertes; reclutas son las generales Comuniones de valientes Soldados, que promptos se ofrecerán à los mayores peligros prevenidos de este Divino Sacramento.

A dos Profetas, ambos grandes, ambos generosos veo diferentísimos en vna misma ocasion. Isaías, y Geremias señalados de Dios para vna misma expedicion se portaron con gran desigualdad. Se escusa Geremias con sus pocos años, y falta de expedicion: *Domine, puer ego sum, & nescio loqui.* Pero Isaías antes de señalarlo se ofrece intrepido. *Ecce ego mitte me.* Pues no estoy aquí yo, Señor, yo iré si lo permitis. Pues en verdad, que Geremias estava prevenido de Dios de mucho hierro, y a zero, y no poco valor, y no leemos otro tanto de Isaías. Seria por ventura ser Isaías nobilísimo, y de la Real sangre de Ezechias, y para las ocasiones la nobleza no tiene corta edad, ni ay que temer su falta de experiencia; pues heredaron con los nobles vinculos el valor de los experimentados Abuelos. No estamos en termino

Hiero. 1.
Isaia. 1.

de humanas pruebas; son misterios del Cielo. Busquemos en el contexto la razon.

Mostrofele à Isaias el trono de la publica adoraciõ de Dios, y de aquel fuego mismo del Altar le puso vn Serafin en los labios vna misteriosa braza: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus de Altari.*

Y assi q̃ llegò à sus labios: *Ecce tetigi in hos labia tua,* fue tal el valor, que le infundiò, que al pũto se ofreciò à los riesgos: *Ecce ego mitte me;* y esto no concurriò en Jeremias, pues que estrañais la diferencia. Significaba aquella braza del Altar, dixò San Justino, este Divinissimo Sacramiento: *Carbo iste significationem habebat Dominicae carnis.*

S. Jus. hic no, este Divinissimo Sacramiento: *Carbo iste significationem habebat Dominicae carnis.* Y este Divino Sacramento venerado, y recebido infunde tal valor en los leales pechos, que no temen peligros, no asustan contrarios, no desmayan faltas de experiencias. Todos estaran prompts con esta prevencion para salir à exponer su sangre, y vida al lado de su amado Rey para que vença injustos opositores, saliendo à campaña, *Vado,* y quedando Dios con nosotros: *Et ego in eo.*

§. V.

Legamos ya à los vltimos contrarios, que falle à vencer el valeroso Espiritu de nuestro Principe, *arguet mundum de iudicio,* que son los Aliados, que contra las reglas del juizio, à vn politico se vnien con la injusticia. Diversos generos, y Sectas fueron, Pilatos por los Imperiales, Herodes por los Hebreos, Saduceos Hereges, Phariseos fanaticos, que aunque divididos en Sectas, e intereses, se vnieron contra el verdadero Rey por rezelo de su exaltacion, y de que se alçasse con vniversal Monarquia.

Ecce

Ecce totus mundus post eum abit. Y porque segun el Philosopho , la denominacion se toma de la peor parte : *Denominatio sequitur debiliorem partem*, aunque no todos lo son , à todos trata el Evangelio como à Hereges , pues les dà la sentencia misma que diò por San Juan Christo nuestro dueño à los *Ioan. 3.* tales : *Qui non credit iam iudicatus est*; quien no tiene fee Divina es, quien està ya juzgado; y lo mismo dize destos Principes enemigos : *Arguet de iudicio, quia Princeps huius mundi iam iudicatus est.* Esto es, como comenta Maldonado : *Ostendit se poena dignum esse, cum lucem, iudicemque refugiat.* Ya està juzgado, y condenados en huir de la luz, y del juicio ; pero reconozcamos estos terceros enemigos, y su sentencia dada ya por el Cielo.

Herodes, hijo segūdo del Tyrano Ascalonita, vsurpador del Reyno, q̄ no le tocaba, y q̄ solo era vn Capitā de Antonio, y quando mas Duq̄, ò Governador de Galilea. Deste era hijo segundo Herodes , que avia escandalizado èl mismo al mundo con averle quitado à su hermano la muger; y porque se viò con algun exercito se burlò de Christo verdadero Dueño, *Illussit autem illūm Herodes cum exercitu suo*; este fue à quien el mismo Señor diò el nombre de engañosa *Luc. 16.* vulpeja : *Dicite vulpi illi*, por sus fraudes, y engaños, y por ser idea de los Hereges, que admitiò , comenta el Venerable Beda : *Propter fraudes eius, ac dolos Hereticorum typum tenet*; y porque nunca fueron rectos sus modos de proceder, sino fraudulentos , y torcidos, *nūquam rectis itineribus sed tortuosis an fractibus currens.* Sin que sea estraño à su casa permitir Templos à la impiedad, pues Herodes permitiò contra la Divina ley en Traconinde vn impio Templo à ho-

*Ioseph. de
bel. Iudai.*

nor de Augusto, como refiere Josefo, y vn Amphiteatro para celebrar profanas ceremonias en gracia del Emperador ; pero ya tiene decretada del Cielo su sentencia, *iam iudicatus est*. Perderà el Reyno cediendolo à verdadero dueño , delterrado à Leon de Francia sin Reyno, ni autoridad, donde con efecto murió miserablemente.

*Ioseph.
apud Mal
don. in Ma
th. 26.*

El Presidente, ò Jefe, que vino por el Imperio ; y que como refiere Josefo, traxo vna pintura de Rey, ò vn Rey pintado, y las Banderas Imperiales : *In vexillis militaribus induxit in urbem statuam Cæssaris*, tambien tiene su merecida sentencia; porque aviendolo confessado , que no avia causa para oponerse al Christo del Señor , *Nullam inuenio in eo causam* , y aviendolo publicado èl mismo tal vez en la Provincia que gobernaba verdadero Rey : *Scriptit autem, & titulum Pilatus, hic est Iesus Rex Iudeorum* ; por la amistad, y respecto del Cessar se le opuso, presto será depuesto, y acabará infelizmente su vida en desgracia del mismo Emperador : *Iam iudicatus est*.

Los otros Hereges Phariseos, y Saduceos, que con diversos errores en punto de Religion tenían irritado al Cielo , y con la vana jactancia de no tener Rey, sino protector en el Cessar , *Non habemus Regem, nisi Cæsarem*, por no confessar al legitimo Rey, como de ellos dixo en su parabola el señor, *Nolumus hunc regnare super nos* , porque le aborrecian quizás por justo, y sin quizás por Catolico : *Cives autem eius oderant eum* ; y que tal vez quitaron con escandalo del mundo la vida en publico al legitimo Principe :

Math. 21

Venite accidemus eum, acicerunt eum extra vineam, & occiderunt, vnos, y otros quedará vécidos : *Arguet mundus de iudicio*, y por sentencia ya dada en el Divino Tribunal.

bunal, el parcidos por el mundo quedarán en honra,
Reyno, ni Sacerdocio: *Princeps huius mundi iam iu-
dicatus est.*

Peró al salir nuestro Invicto Principe á la campai-
ña contra ellos para executar la sentençia dada en el
Cielo, *Vadq;* dispone Dios quedarle en su Iglesia Sa-
cramentado, *in me manet*; *& ego in eo* para seguridad
de sus victorias. Con el va vn poderoso Exército, y á
quiere más le dará su gran Padré, quando lo plea
mas de doze legiones: *An putas quia non possum rogá-
re Patrem meum*; *& exhibebit mihi modo plusquam
duodecim legiones*; aunque su presencia sola basta á ha-
zer innumerables, è invencibles sus Tropas, como fin-
tiò Antigono Rey citado de Plutarco: *Me verò ipsum
presentem cum quot comparas?* Pero en este Templo
queda otro Exército de reserva en la religiosa asis-
tencia á Christo nuestro Dueño Sacramentado. Estos
cultos á este Divino Cordero en repetidos dias for-
marán Exército valeroso, que afiance sus triunfos.

Que sea vno de los Exercitos de Dios la Eucharis-
tia lo advirtió el celebrado Anónimo al reconocer
el Tróno de Dios, que dixe, entre las alas de los Se-
rafines. Idea es, dize, de este admirable Sacramento:
*Deus alis Seraphinorum obductus. Deus in Eucharistia
est.* Pero repara el nombre que le dan los Angeles, y
el Profeta en esta ocasion: *Dominus Deus exercituum*,
dizen aquellos, y el Profeta: *Dominum Deum exerci-
tuum vidi oculis meis*. Porqué tan horrendo nombre
á tan apacible trono? Y responde, que Dios venerado
en la Eucharistia es como vn exercito contra todos
los enémigos de la Fè, y que triunfa de todos: *Iure
autem Deus exercituum hic dicitur, est enim instar exer-
citus, qui omnia devicit.* Quien le viere como Corde-

1. bo. 1

1. 13. qu. 1

1. 13. 1

Isaia. 6.

Anony.

apud No-

var. Ag.

Euch. n.

1174.

ro, no temerà su masedumbre, creyendo que vâ à ser víctima de sus furores; pero despues le veran victorioso Leon: *Vicit Leo*; porque contra infieles enemigos sus validos son bramidos de Leon, sonoro clarin conque nos anima para la batalla, y previene para la victoria.

Exod. 12

Mandò Dios en el Exodo, que guardasen los Israelitas algunos dias el Cordero en su casa, aquel Cordero, digo, que avia de ser el mas solemne sacrificio: *Et servabitis eum usque ad decimam quartam diem mensis*. Y parece ociosa la prevencion. Para què en la casa el Cordero tantos dias? No era mejor, que estuviesse libre en los pastos, que le prevengan mas vtil al sacrificio? No, dize Ruperto, conviene que estè en la casa del Israelita, donde le oyga, y le vea. Y para què: Oy d à este iluminado Doctor: *Quoties enim ille balatum emittit, toties quasi tubæ sonitu exituras castrorum acies excitet*. Tenganle en su casa, y oygan sus balidos, que cada vno ferà vn clarin, que excite generosos espiritus para salir à los Reales, contra el infiel Faraon, y los demàs enemigos. Fue aquel Cordero la sombra, que mas claridad tuvo, de nuestro Sacramentado Cordero; su presencia, sus voces son clarin sonoro, que infunde generosos alientos; por esto viò el Profeta de nuestra idea, que del salian infinitos espiritus para todo el mundo: *Septem spiritus Dei misi in omnem terram*. Y asì prevenganse para el congreso con tenerle patente muchos dias los fieles, oyganse las voces con que anima, y este sea el medio de assegurar el valor para la victoria.

Rupert.
hic.

Ay Catolicos! A los validos deste Sacramento Cordero se deberà el esfuerso de nuestros Soldados. Empezò el medio devotissimo nuestra Hermandad;

instruiránla todas ; y se continuará el bellico clarín,
 que exhorte à el combate contra los enemigos de
 nuestro Sacramento, de nuestra Religión ; y nuestra
 lealtad. De que resultará la cumplida victoria, y que
 veamos, que las mismas aguas, que traxeron su infiel
 Armada la aneguen. Así sucedió ; y por la razón
 misma. Prosigamos el símbolo. *De nobis et de
 omni exercitu nostro.* Dificulta el citado Anónimo ; porque Dios antes
 de la victoria contra Faraon, y los demás infieles, tan
 de espacio les instruyó en las ceremonias del sacrifi-
 cio del Cordero. Si todavia el pueblo fiel aun no
 ayia llegado a las manos con sus enemigos ; si ningun
 tiempo era demandado para las prevenciones mili-
 tares, para que se gastó en la instruccion de ceremonias
 tan sagradas ; pero tan espaciosas : *Tollet unusquisque* *Exo. ubi*
agnum per familias, & homines suos ; lo que han de ha- *sup.*
 zer las religiosas familias, y demás sagradas Congre-
 gaciones, como han de exponer el Cordero, señalar
 con su sangre las puertas, asistir en reverente obse-
 quio, y otras en que gasta Moyses la mayor parte del
 capitulo duodezimo del Exodo. Todas las demás
 legales ceremonias no las mandó Dios despues de la
 victoria. Pues estas porque ahora. Y responde. Para
 ellos no era tan necessario, como para nuestra instru-
 cion preciso ; porque nosotros para medio de nues-
 tra victoria debiamos executar la verdad de aquella
 sombra ; y amparados con estos Divinos misterios,
 veremos su Armada hueste anegarse en el mar, mién-
 tras cantamos en la orilla seguros la victoria : *Prote-*
gent te Divina mysteria, & inter medios fluctus gredie-
ris illa sus. *Pharaonem in pelago suffocatum aspicias* *apud No-*
constitutus in littore. *var. ibi.*
 Ved Catolicos el solido fundamento de nuestras *n. 1502-*

esperanças: y como han sido inspiradas del Cielo
 nuestras deuyotas demonstraciones, que serán exem-
 plo à las familias todas: *Sollet unusquisque, agrum per
 familias, & domos suas.* Esto obligará al Cielo à mili-
 tar por nuestra justicia contra la infidelidad: à esta
 Oñia pacífica deberemos la paz por medio de vna
 total destruccion de los Hereges nuestros enemigos,
 y fuyos: Meremos, ò gustolos oyrèmos su naufragio,
 y sanctificarán sus tormentas los mares empleando
 sus iras contra los inieles. Debido todo à la presen-
 cia deste Divino Sacramento, que se queda con noso-
 tros à recebir nuestros obsequios, *in me manet. Et ego
 in eo,* mientras por nuestros intereses sale à campaña
 nuestro Principe: *Ex pedit vobis, ut ego vadam.*

Sacram. VI.

PRobado ya mi assumpto con la Escriptura, y sus
 symbolos, decifrados por los Padres de la Igle-
 sia, desearéis la razon de mi conclusion: porque te-
 niemos en este admirable Sacramento la solida espe-
 rança de las victorias, especialmente cõtra los Here-
 ges: La razon es bien clara, y bien eficaz. Es este Divi-
 no Sacramento, que religiosamente veneramos, Sa-
 cramento de vnion nuestra con nuestra cabeza, y en-
 tre nosotros mismos, *in me manet, & ego in eo.* Por esto
 noto S. Augustin, que las Sacramentales especies son
 cosas, que se hazen vna de muchas: *In iis rebus commu-
 davit, quæ ad unum aliquid rediguntur ex multis.* Obli-
 gandonos en esto à los que veneramos, y recibimos
 este Sacramento, à estar muy unidos cõ nuestra cabe-
 za, y entre nosotros mismos: *Qui Corpus Christi acci-
 piunt, non solum capiti, per dilectionem, sed etiam inter*

August.

tit. 26. in

Joan. 14.

id. 10.

1. 10.

nios vniri debemus. Es por su noción misma la Heregia division, *hæresis, idest divisio*; pues nuestra fidelissima vnion con nuestra soberana cabeza, y entre nosotros mismos vencerà la division de nuestros contrarios. Què enemigos no se rendiràn à vn cuerpo tan gigante vnido con su cabeza, y entre si mismo? Mientras estuviéremos afiançados en esta total, è indivisa vnion no avrà empreßa difícil, aunque parezca rayo en lo imposible.

En la primera Monarquía del mundo puso Dios el symbolo de la eficacia desta vnion. Intentò vnà imposible empreßa de llegar con su dominio al Cielo. *Faciamus civitatem, & turrim cuius culinen pertingat Gen. 11. in cælum*; pero reconocieron, que avia de ser antes de dividirse, *antequam dividamur*. Y no siendo justo, ni posible à la letra su intento; quiso Dios estorvar la extension de sus conquistas, y al embarazarlo dexò canonizado el medio de conseguir empreßas, explicandose así: *Ecce vnus est populus, & unum est labium omnibus; cæperuntque hoc facere; nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant*. Mirad la vniõ grãde deste Reyno; y como todos no solo sienten, sino hablan de vnà misma manera; pues por mas difíciles que sean sus intentos, los conseguiràn. Ay entre ellos vnion, *ecce vnus est populus*? Sus voces corresponden à su vnion misma, *unum est labium omnibus*? Pues ellos se haràn dueños del mundo, ellos extenderàn sus conquistas todo el tiempo que durare su vnion; pero si discordaren, aunque sea en el modo de hablar cessaràn sus victorias, *& cessaverunt*.

La mayor Monarquía del mundo es la Española, que aumentò sus glorias, y aseguró su grandeza con la vnion feliz que logramos, y que tanto rezela nues-

rtos contrarios. Al Cielo quiere llegar con justissimo intento, quando quiere introducir la fe Catolica en los Reynos, y Provincias, que ocupā las sombras de la infidelidad, para que ellos puedan llegar al Cielo. Esto rezelan infelicissimamente empeñados en su desgracia. Pues este intento, y quantos dictare la razon, y la justicia conseguirà nuestra Monarquia, si como ha dispuesto el Cielo la vnion de intereses, de sangre, y alianças, dispone la razon, que dure la vnion, ò vnidad de dictámenes, y voces. Y esto solo se logra por medio deste divinissimo Sacramento de vnion, no solo con nuestra cabeza, sino entre nosotros mismos. Para este fin le obliga nuestra devocion, y assi se lograràn nuestras victorias por medio de la importante expediciõ de nuestro Principe, *expedit vobis, ut ego vadam, à venger su alentado espíritu sus enemigos, arguet mundum de iustitiā*, quedandose con nosotros Dios Sacramentado, *in me manet, & ego in eo.*

§. VII.

Y Para feliz complemento, que no dexe duda, ò rezelo de sus victorias, vno de los cultos deste Soberano misterio de la Fè ha sido interponer à Maria Santisima con su repetido Rosario, cercando aquel Trono Sacramentado con este Iris Divino, anuncio de felicidad, y victoria, para acordarle à Dio su palabra: *Videbo arcum, & recordabor fœderis mei.* Permitidme concluir mi oracion con este dulcissimo postre, que à esta Mesa sirvió vuestra devocion, y dispuso el providente amor de nuestro Dios. Era preciso coronar destas rosas à nuestro triunfante Dueño, pues de aqui nació su brio victorioso.

Quando Christo mi bien consiguió aquella singu-

lar victoria del demonio en el infeliz cuerpo del cie- *Luc. II.*
 go, sordo, y mudo, *cum eiescisset daemonium loquutus est*
mutus, vna debota idea de la Iglesia exclamò en ala-
 banças del Virginal Vientre de Maria: *Beatus venter,*
qui te portavit. Y al parecer no venia muy a proposito *Ricar.*
 el elogio. Què tiene q ver la victoria de nuestro Due- *Vict. ibi.*
 ño, que venze sus enèmigos, en que se idèan, segun los
 Interpretes, los infieles, como ciegos, los Hereges, co-
 mo sordos, y los que no le reconocen, como mudos;
 què tiene què ver, digo, la victoria de infieles, Here-
 ges, y traydores con la exaltacion del materno vien-
 tre? Viene muy a proposito, responde Ricardo Victo-
 rino; porque nuestro Principe Christo para pelear con
 el demonio, y vencerle se armò, y fortaleciò en el
 Vientre de Maria su Madre: *Christus cū diabolo pugna-*
turus in utero Virginis armaturam sibi aptavit. Basta
 que lo diga tal Doctor; pero yo quisiera saber el mo-
 do, el quando, y la razon.

Oygamos al Hijo, que èl solo conoce el Viètre de
 su Madre: *Venter tuus, sicut acervus tritici vallatus li-*
lulis, ò comò se lee en el original *Vallatus Rosis.* El
 Virginal Vientre de Maria tiene por descripcion vn
 monton, fecundo de trigo con vn hermoso circulo
 de rosas. Admirable empreña, y que la dificulta San
 Ambrosio, y S. Ernesto con todos los modernos. No
 està la duda en que sea Christo mi bien el trigo mis-
 terioso, pues del tomò en la Eucaristia sus accidentes;
 pero como es ya vna colleccion tan crecida? Y què
 rosas son estas, que cercan el trigo? Oygamos primero
 à S. Ernesto: *Maria non tantum Rosa, sed & ipsa Rosa* *S. Ernest.*
rio comparatur, & in hoc Rosario semper invenies Rosas *in Miscel.*
recentes, & immortales. Maria Santissima, y su Virginal *c. 49-*
 Vientre es comparado, no solo à la Rosa, sino al Ro-

rio fragrantissimo donde se hallan siempre recientes,
è immortales Rosas. Diga aora lo demas S. Ambro-
S. Ambr. sio: *Vnum granum frumenti fuit in utero virginis, &*
lib. 6. de *tamen aceruus dicitur, quia granum hoc virtute continet.*
laud. *omnes electos, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.*

Virg. En el Sacramento Christo nuestro Dueño es como
vn grano de trigo en el Vientre Virginal, como en
tierra virgen; pero alli se forma vn monton, ò collec-
cion de los Santos todos, que à el se vnieron para pre-
ciarse de primogenito entre muchos hermanos su-
yos. Pues ved aora las circunstancias, que empuñan
el valor de Christo nuestro Dueño à sus victorias.
Alli se le vnen los Santos todos, alli le cercan sus her-
manos con vn circulo de Rosas, ò de vn Rosario, que
son las armas que eligió Dios para vencer al mundo,
como revelò Maria Santissima à su devotissimo San-
to Domingo: *Sancta Trinitas ad devincenda mundi pec-*
cata elegit *Psalterij Angelici arma.* Y asì las victorias
de Christo atribuyalas la Iglesia al vencedor, pero se-
pase que gusta se configan, y logren por medio de Ma-
ria, y su Rosario, en que se vnen à Christo Sacramen-
tado sus hermanos, *in multis fratribus*, con las fragran-
tes Rosas, *valletus Rosis*, y la invocacion de los Santos
todos, *continet omnes electos*, para que todo junto con-
figa triunfe nuestro vencedor Principe de todos sus
enemigos, *arguet mundum.*

B. Alan.
de Rup.
de Ros.

En este sentido es Maria Santissima terrible exer-
cito bien ordenado: *Terribilis ut castrorum acies ordi-*
nata. Es vn tercio Divino valeroso el tercio de su Ro-
sario, como dixo Alano de Rupe: *Psalterij angelici ar-*
ma y especialmente à favor de nuestra España, como
casi definiò Gregorio XIII. en su Bulla expedida à

uno de nuestros Reyes : *Cum illius Virginis Patrocinium tibi conciliare studeas, quam terribilem ut castrorum acciem ordinatam divina oracula testantur.* Porque en nuestra España mas que en el resto del mundo se oye resonar publicamente el eco deste celestial tercio cō el culto deste Soberano, y Divino Cordero , que se quedò con nosotros expuesto à nuestras suplicas, *in me manet, & ego in eo,* mientras nuestro amantísimo Rey sale à su campaña para triunfar à favor nuestro, *expedit vobis, ut ego vadam.*

§. VIII:

A Ti, pues, Soberano Señor, y Sacramentado Dueño mio, buelve mi oracion , pues en ti comencò, y eres el principio, y el fin , terminando las suplicas desta tu Ilustrísima Hermandad, que decretaron con utilísimo exemplo. O como creo, que han hallado gustosos tus oídos ! No es ageno de tus aras su voto, no es temporal su desseo , pues ya es causa tuya la que defiende nuestro Monarca. Tu encendiste entre nosotros esta ardiente lampara , que esso significa Eilipo; *Oslampadis,* como estava prevenido por David: *Paravi lucernam Christo meo* , y humana prediccion nos avia asegurado; *Ardens ut facula ingreditur.* Las tinieblas se le oponen, y tu eres Sol; ò como rayaras para desterrarlas! Muchos de sus enemigos, Señor, son conjuratos enemigos tuyos; manchando estàn sus borrones las primeras planas del contrario exercito. Vso libre, y permitido solicitan , y no se si consiguen para sus feas juntas contra tus purísimos ritos à su arbitrio quieren el uso infalible de la Religion. Sientan

Se-

Señor, que aunque Cordero en el Trono, y en el Real cuello, eres Leon victorioso en sus armas. Si tal vez nuestras culpas motivan tu desden, nuestra fè invencible te defenóje; pecadores somos, pero no podemos dexar de ser fieles; y si entre la luz de la fè se opone alguna nube obscura, la piedad de tu Madre, y nuestra Maria Santissima de la luz, y nube formará vn Iris, que cerque tu Trono para que todos los decretos sean misericordia. Sobrada materia tiene tu justicia en la traycion, injusticia, è infidelidad de nuestros contrarios. A tu Madre pone por medianera esta Illustrissima Hermandad, que postrada se rinde à tus aras, y y quando de su pecho salen las suplicas las enciende la fogosa braza de tu Divino Sacramento, que oy han recibido. Etna es su pecho que arroja al Cielo llamas, y se cubre de flores, y rosas en el Rosario. Todo èl en sus misterios es protestacion de su fè, y lealtad. Oyes por ventura, Señor, tales voces en los Reales enemigos, sino lo mismo q̃ abominaste en Horeb, vn Idoló adorado à mucha costa suya, *fecerunt vitulum in Horeb*, y descompuestas voces, no pocas blasfemas, *ululatus pugnae auditur in astris*! No blasonen, Señor, que dura, ya algun tiempo la ambicion, è infidelidad sin rendirse à la justicia, y à la fè. Su ruina será credito de tu nombre.

Y tu, Dignissima Madre de Piedad, si eres terrible tercio à favor de los tuyos contra la Heregia, siendo tu mayor gozo triunfar de sus errores: *Gaude Maria Virgo cum etas haereses sola interemisti in universo mundo*, prosigue Señora tu empreña, y verás que materia tan digna à tu valor enquentras, siendo nuestro adalid en la campaña. Obligante las voces continuas, con que se ha voceado en este Templo nuestra justicia,

pues

paes te han aclamado espejo fuyo , *speculum iustitiæ*.
 Vease en esse espejo la clarissima justicia de nuestra
 causa. Obligüete la devocion de tus hijos , que en ti
 han depositado como en insigne vaso para ofrecerla a
 tu Hijo, *vas insignæ devotionis*. Las fragrantés Rosas de
 tu Rosario, que ofrecidas à tus aras son titulo conque
 te invocan *Rosa Mystica*. Mas facil ha de ser à tu pia-
 doso genio negociarnos la enmienda , que permitir
 nuestro castigo. Tu eres nuestra esperança , en ti fia-
 mos la proteccion de nuestro gran Monarca. Esta es la
 riquissima joya de nuestra España; engastenla victorio-
 sos estremos, por cuyo medio se nos asegure para esta
 vida la paz , siendo su mejor esmalte la gracia.

prendas de la gloria. *Quam, &c.*

(§)

F I N.

